FRAY MOCHO

Año IV BUENOS AIRES, 23 DE JULIO DE 1915 N.º 169

MARTE SE AFEITA



—Todos me preguntan si terminará pronto la guerra. El caso es que cuando concluyo de afeitarme por un lado, ya me crece la barba por el otro. De modo que no sé cuando voy a acabar.

Carreras

Gente de 9 de Julio - "Porfirio Díaz"

Lázaro II

Nueve de Julio, julio 22 de 1915.



Don Nicolás H. Robbio, el "Porfirio Díaz" del Club Hípico "9 de Julio", caricaturado por Fly. — Legislador bonaerense, intendente municipal y hombre de Marcelino en el terruño en cuestión

Señor capataz de la sección carreras:

Reanudo hoy la galería de prohombres turfistas de este pago, colección interrumpida por causas completamente ajenas a mi voluntad.

Inicio la nueva serie con la persona del presidente del Club Hípico "9 de Julio", Nicolás H. Robbio. Nicolasito le apodan sus amigos, alma mater de la institución y Porfirio Díaz de la misma, pues lleva perdida la cuenta de las reelecciones que su brillante gestión presidencial le ha acarreado con el unánime voto de sus consocios.

Turfman en cuerpo y alma, ha luchado, lucha y luchará por el engrandecimiento del Club Hípico, al que considera casi como algo propio. Comparte con von Schneider — y conste que éste no tiene nada que ver con el homónimo del lago de Palermo, — el "Calambismo" local, siendo su caballo ideal *Germen,* y la mejor yegua *Partícula.* ¡ Perdonadlos, Señor, que no saben lo que dicen!



Se le creía un Garrido o un Pablo Aguilera para el resto de su vida de turf, pero el hombre, cuando todos le considerábamos finado, dió evidentes señales de que aún coleaba en este mundo. — El jockey Alberto Irusta, que recientemente ganara una carrerita, después de prolongada "relache"

Como propietario ha sido siempre la personificación de la "guigne" más espantosa. Sus mejores elementos fueron *Bilbaino,* semicrak en San Martín (la tierra le sea leve) y *Alcirita.* Al veloz hijo de Moscardón se le puso una mano como mortero de 42, y a la hija de Kearsage, se le desarrollaron tales aficiones musicales, que me río de todas las Genevieve Vix habidas y por haber. ¡ Baja para dos!

Papelera, una linda tordilla por Kearsage, pintaba como regularcita en sus comienzos, más su carácter retozón fué la causa de su temprano deceso. Topó en un arranque por peteneras con un alambrado de púas, verdadera trinchera germana y... ¡ defunción para una!

De *Emery* por Combate, *Omil* por Offembach, *Claret Cup* por Clermont, *Sinfonía* por Surprenant, *Liorna* por Kearsage, *Enigmático, Conejo,* etc.... recuerdos a la familia.

Divide sus tareas presidenciales, con las de Intendente municipal de la comuna, las que desempeña con el mismo beneplácito que las primeras. En política forma parte del plantel principal del selecto Stud *"El Petizo"* (Oropel, por Orange y Carabine), habiendo disputado en la temporada del año pasado el Clásico Legislatura de La Plata, sobre el tiro de 4 años, y con una banca en la cámara joven de prima al vencedor, en el que obtuvo un fácil y descontado triunfo.

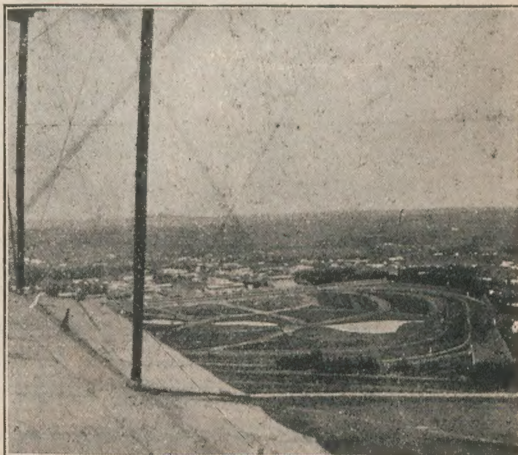
El entraineur del popular Stud y sus amigos, le reconocen condiciones de verdadero crak para estas carreras. Desde aquí le acompañan nuestros deseos de que resulte un *Old Man,* o por lo menos una *Ocurrencia.*

Y a propósito de esta fenomenal hija de Val d'Or. Subirá piensa reponerse de los disgustos causados por *Smasher* y *Fripón,* vaticinando que la primera derrota de la ya célebre hija de Meltona se la infligirá... ¿quién? pues *Melik...*

Esperando quiera disculpar la interrupción de mi correspondencia en mérito a las causas que la han motivado, créame su amigo y ordene en lo que guste a S. S. S.

KEARSAGE II.

Maroñas, a vuelo de Farman



Vista del hipódromo uruguayo, tomada por nuestro corresponsal don Angelito Adami, aviador y boxista. En esta fot. se pueden ver los cerradísimos codos que tanto anatematizó el ingeniero don Tomás Casella, director de pistas del Jockey Club Argentino

Universidad de Buenos Aires. — Los nuevos médicos



De izquierda a derecha: Alicia Moreau, diploma de honor; Fidel R. Alsina, diploma de honor; Santiago Barabino, premio de tesis; Rafael Cisneros, diploma de honor; Arturo A. Croco, diploma de honor; José J. Bertirini, diploma de honor; J. M. de la Vega, diploma de honor



Bernardo Igarzábal, diploma de honor; José Félix Mezzadra, diploma de honor; S. F. Maldonado Moreno, diploma de honor; R. Bianchi, diploma de honor; Enrique Beretervide, diploma de honor; Raúl Vieyra, diploma de honor; Enrique Pasqués, diploma de honor



J. A. Borghi, J. E. Rm, A. Valdes, J. Cohan, B. M. dell'Oro, S. Giuffra, E. del Valle, A. Zamundio y R. Denis



J. C. Arata, J. Bacigalupi, R. E. Gaya, C. Cacciatore, M. Bertoldi, G. Faneca, J. Aphalo, A. J. Palau y J. Parola

Universidad de Buenos Aires. — Los nuevos médicos



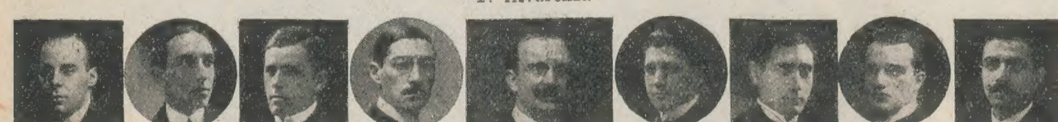
De izquierda a derecha: M. Gardella, F. F. Clavijo, J. Oxilia, A. Barraldi, V. Solá, G. V. Morán, J. Gamboa, R. Sedano Acosta y M. E. Rudoet



A. Alberti, A. G. Calligari, R. O. Crola, E. Mon, J. C. García, L. Rufino, S. Lavallen, C. I. Allendo y M. Zinny



C. Riedel, L. O. García, H. Galcerán, E. P. M. Bisceglia, F. Eguía Seguí, P. Priani, R. A. Mare, M. Pequeño y F. Alvarenza



O. Vivanco, R. Cuestas, L. Berisso, R. Rey, H. Torradellas, E. Sanguinetti, S. Raimondi, A. Raitzin y C. Citrino



G. Rill, J. Dumas, S. Bacigalupi, B. A. Castrillón, A. R. Candiani, M. Caussi, M. Zambani, J. C. Costas y F. Carrera



Universidad de Buenos Aires. — Los nuevos médicos



De izquierda a derecha: C. M. Pico, M. Loubiere, E. Goldenstein, J. M. Carreras, L. B. Limongi, C. Squirru, J. A. Schroeder, J. J. Egües y A. Pepa



R. Gandulfo, J. Gutiérrez, C. Rodríguez Gómez, F. G. Soto, H. Rebay, A. M. Lagomarsiño, N. Padilla, A. Prayones L. Abramoff



M. Steinsleger, R. N. Márquez, R. B. Trucco, N. Bergalli, A. Rossi, D. Drake, G. Escalada, E. Castaño y R. M. Anselmo



D. M. Argüello, A. Tiscornia, R. Osorio, P. Lischetti, E. C. Molina, D. Stefieri, H. Demaría Massey, A. Bugarín y A. Marqués



G. Argerich, R. López, R. Pietranera, H. A. Gutiérrez del Busto, R. Maglione, R. D. Ojeda, F. Bazán, J. A. Cáceres y A. Aberastany

Universidad de Buenos Aires. — Los nuevos médicos



De izquierda a derecha: D. J. Baca, P. R. Castro, M. Elkin, B. Valmarrosa, A. Liamosas, M. Serfaty, L. A. Bustos y S. Montenegro Centeno



A. Cantoni, J. Garrahan, F. Gardella, M. Copello, D. Badía, A. R. Pívidol, E. T. Baca y J. M. Viani

Otro Club de Regatas



En el Tigre, se inauguró el 9 del corriente, el "Club Delta Argentino".—La Comisión de señoritas

La oficina de compras de FRAY MOCHO



ha recibido ya pedidos de todo género y cumpliendo los propósitos de su creación los ha atendido con el mayor empeño.

Hemos sido favorecidos con calurosos plácemes y expresiones de agradecimiento de los lectores que han utilizado los servicios gratuitos de la Oficina.

Aunque podría haberse deslizado algunos involuntarios errores, por la enorme cantidad de pedidos que hemos despachado y explicables dentro de una organización nueva, felizmente no se nos ha formulado ninguna observación ni reclamo que indiquen la existencia de aquellas faltas.

Ponemos el mayor cuidado en perfeccionar los servicios de nuestra oficina y esperamos que cada día será de mayor utilidad para nuestros lectores que residen en provincias.

Aspiramos tener la satisfacción de que todo habitante del interior de la república, cuando necesite cualquier cosa en Buenos Aires, recuerde a FRAY MOCHO, como a un buen amigo, y a él se dirija.

Sin pagar ninguna comisión ni recargo de precios

Cualquier persona puede encargar por medio de la **Oficina de compras de FRAY MOCHO** lo que necesite, de cualquier valor y de cualquier índole que el artículo sea.

Si el mandante tuviera ya en vista el artículo, por algún aviso o catálogo, se comprará tal como él lo indique y en la casa que designe. En otros casos se buscaría la mayor conveniencia de precio y calidad.

Si la oficina viera que el artículo no está de acuerdo con el anuncio que ha inducido a ordenar la compra, **cumpliendo los fines de defender los intereses del mandante,** se abstendrá de efectuar la adquisición comunicando las razones.

Contando la oficina con personal competente, hará también las compras que se libren a su criterio indicándole el objeto del artículo, así sean éstos para uso común, regalos, etc.

Antes de encargar un artículo puede solicitarse toda clase de datos, que inmediatamente serán enviados por la oficina. También gestionaremos el pronto despacho de encargos hechos independientemente de nuestra oficina y que por cualquier causa no hayan sido atendidos.

NO SE ACEPTARAN PEDIDOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Vea lo que necesite encargar a Buenos Aires y diríjase a la

Oficina de compras de "FRAY MOCHO"

BOLIVAR 580 — BUENOS AIRES

El administrador de FRAY MOCHO atenderá inmediatamente cualquier queja o reclamo que se le dirija, por carta o personalmente, referente a la Oficina de compras.

Notas Femeninas

La sencillez es la nota más linda para la juventud, y aquélla no excluye la elegancia, como se puede ver por los modelos de la presente página.

El traje para niña de 13 a 15 años (núm. 1), está hecho de velo de seda, sencillamente adornado con una pecherita de tul y un volado de puntilla a la bata; la pollera está adornada con biais del mismo género.





El núm. 2, es un vestido de bebé; se puede hacer de batista, adornado con alforcitas y valencianas, o de seda blanca lavable, adornado con vainillas.

El modelo núm. 3, para niñas de 4 a 6 años, será muy práctico hecho de sarga o de gabardina, azul, rubí o verde botella, con el cinturón de cabritilla charolada y el cuello y puños de género de hilo blanco, bordado en sedas lavables de colores vivos.

Para el verano, se puede hacer el mismo traje, reemplazando el género de lana por otro de tela de hilo lavable. Se encuentra esa clase de género en todos colores y hacen trajes muy lindos y prácticos para los chicos.

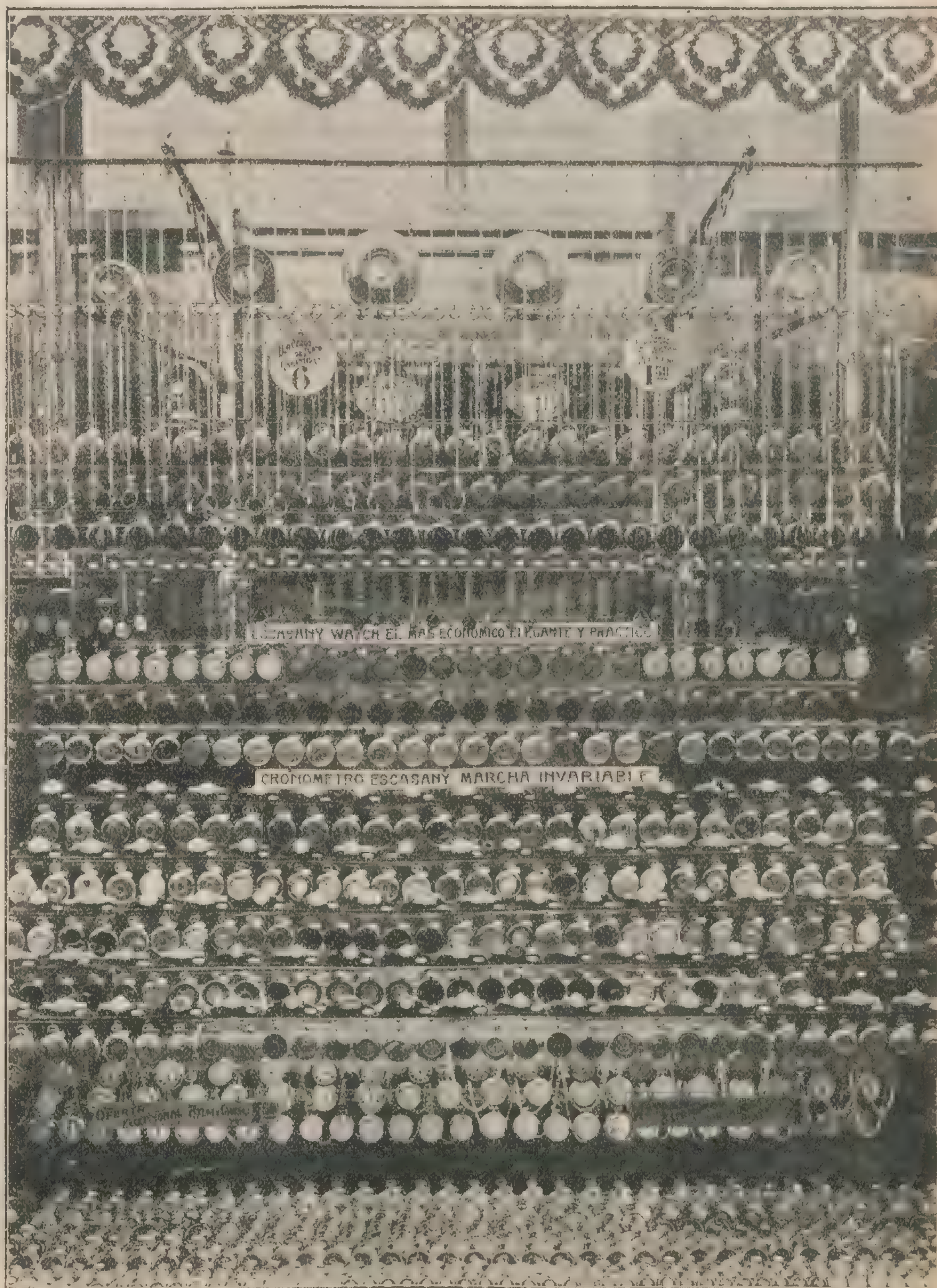
El traje núm. 4 está hecho de taffetas, con una pequeña religiosa, cuello y puños bordados en soutache; una cinta de terciopelo negro, pasada en "boutonnières, forma un cinturón atado atrás.

El último modelo es un traje para una niña de 5 a 7 años, hecho de sarga azul marino, con cuello de paño blanco bordado.



CASA ESCASANY

PERÚ Y RIVADAVIA



Una de las vidrieras que exhibe la colosal liquidación de relojes



En el número anterior he dado la explicación del primero de los ejercicios del doctor Muller, que recomiendo hacer todos los días, después del baño.

Hoy doy las indicaciones del segundo ejercicio, que considero como uno de los principales:

Ejercicio núm. 2.—Ponerse en la posición indicada por el grabado núm. 1, con las manos sobre los pies, el cuerpo doblado, sin doblar las rodillas, levantar el cuerpo a medida que se va friccionando las piernas, el vientre, los senos hasta el cuello, tomando una fuerte aspiración de aire.

El grabado núm. 2 indica el movimiento a la mitad, y el número 3 demuestra cómo las manos, después de friccionar los senos, están listas para separarse del cuerpo, antes de hacer la segunda mitad del ejercicio.

En seguida de separar las manos del cuerpo, colocarlas como lo indica el grabado núm. 4, lo más alto posible en la espalda, mientras se dobla el cuerpo por delante; correr las manos con presión firme, sobre toda la parte trasera del cuerpo y de las piernas, hasta llegar a los tobillos, expulsando el aire de los pulmones al mismo tiempo.

En cuanto las manos llegan a los tobillos, se les da vuelta para colocarlas de nuevo como en el grabado núm. 1 y empezar en seguida, de nuevo, el mismo movimiento.

Para respirar bien mientras se hace este ejercicio, aconsejo practicar primero la respiración sola, quiero decir, aspirar mientras se endereza el cuerpo y espirar mientras se le va doblando hacia adelante.

Insisto en lo de la respiración porque es un punto muy importante, indispensable para sacar todo el provecho de los ejercicios.

Después de un poco de práctica, este ejercicio se podrá hacer veinte veces seguidas. Este ejercicio es uno de los más importantes porque embellece todo el cuerpo.

Los ejercicios de fricción deben hacerse con el cuerpo completamente desnudo. Se comprende que el "maillot" era indispensable para sacar las fotografías.

AURORA.



N.º 1. — Posición al empezar el ejercicio



N.º 2 —. El ejercicio en la mitad, con las manos friccionando el cuerpo



N.º 3. — Posición de las manos y del cuerpo al concluir la fricción de la mitad del cuerpo



N.º 4. — Posición al empezar la fricción por abajo, de la otra mitad del cuerpo



N.º 5 — Posición de las manos a la mitad del movimiento de fricción de las piernas, por atrás

Durante los últimos días de la GRAN LIQUIDACIÓN, antes del inventario anual, pueden realizarse compras en extremo ventajosas.



SEDERÍAS

LIQUIDAMOS terciopelos ingleses de fantasía, a rayitas y jaspeados; artículo enteramente flexible, especial para la confección de vestidos, blusas, batones; para adornos, etc., ancho 55 centímetros, el metro. . . . . **$ 1.90**

LIQUIDAMOS satin liberty; artículo de inmejorable resultado para volados de vestidos, visos, corpiños y forros en general, inmensidad de colores, ancho 52 centímetros, el metro, pesos **1.10**

LIQUIDAMOS terciopelo inglés cotélé de fantasía, muy adecuado para trajes estilo sastre; gran variedad de colores y estilos de novedad; ancho 55 centímetros, el metro. . . **$ 2.25**

LIQUIDAMOS taffetá chiffón souple para vestidos, en negro solamente, ancho 100 centímetros, el metro . . . . **$ 3.50**

LIQUIDAMOS liberty excelsior de pura seda; artículo lavable muy apropiado para blusas, batones, corpiños, etc.; en blanco, negro y en colores variados; ancho 45 centímetros, el metro. . . . . **$ 0.75**

LIQUIDAMOS regence charmeuse extra souple de calidad finísima de pura seda, especial para la confección de toda clase de vestidos, en blanco, negro y en colores surtidos; ancho 105 centímetros, el metro . . . . **$ 3.50**

LIQUIDAMOS velours façonné (terciopelo broché), artículo de gran fantasía, muy aparente para la confección de trajes, tapados, salidas de teatro, etc., el metro. . . . . . . **$ 3.90**

TEJIDOS

LIQUIDAMOS franeletas en colores lisos, especiales para la confección de ropa interior, artículo lavable de muy buena calidad, el metro . . . . **$ 0.35**

LIQUIDAMOS veloutine bombasí de fantasía, gustos rayados y escoceses, calidad insuperable, especial para batones, el metro pesos. **0.45**

LIQUIDAMOS moletón de algodón doble faz, inmensa variedad de gustos y colores, artículo lavable muy apropiado para batones, el metro . . . . **$ 0.90**

LIQUIDAMOS cotélés, gran variedad de colores, artículo especial para la confección de trajes sastre y de fantasía, el metro desde $ 5.90 hasta . . . . **$ 2.50**

LIQUIDAMOS velours de lana, en un gran surtido de gustos lisos y de fantasía, especiales para la confección de tapados y vestidos; el metro, desde $ 7.50 hasta . . . . . **$ 3.50**

LIQUIDAMOS zenanah en colores lisos y de fantasía; tejido afelpado del revés, especial para batones de abrigo, el metro desde $ 6.50 hasta pesos **4.50**

LIQUIDAMOS cortes de géneros estilos ingleses, especiales para trajes sastre y de fantasía, gran variedad de gustos, artículos de muy buena clase, el corte . . . . **$ 5.90**

LIQUIDAMOS velours de lana, en un gran surtido de gustos lisos y de fantasía, especiales para tapados y vestidos, el metro, desde $ 7.50 hasta . . . . **$ 3.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES LTD.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia







Durante los últimos días de la

GRAN LIQUIDACIÓN,

antes del inventario anual, pueden adquirirse guantes para señora a precios muy bajos.

GUANTES de cabritilla, cortos, con tres resortes "perlette" a presión, en colores y en blanco o gris perla; el par al precio reducido de. . . . . . . $ **1.90**

GUANTES de cabritilla, calidad fina, gran variedad de colores, con dos o tres resortes a presión, el par al precio excepcional de. . . . . $ **2.90**

GUANTES de cabritilla, fabricación inglesa, calidad superior, cortos, bordado fantasía; con tres botones nácar de ojal, en colores de última novedad: el par. . . . . $ **3.50**

GUANTES de cabritilla "Mousquetaire", 16 botones, en blanco y gris perla, el par. . . . . $ **4.90**

GUANTES de cabritilla "Reynier", "premier choix", en colores de moda, negro o gris perla; "Mousquetaire" 12 botones, el par. . . . . $ **5.80**

GUANTES imitación piel de Suecia, "Mousquetaire", 16 botones, gran surtido de colores, el par $ 1.80; de 12 botones, el par. . . $ **1.50**

GUANTES de cabritilla "Reynier", "premier choix", en colores de novedad y en blanco o negro; "Mousquetaire" 16 botones. . . . . $ **7.50**

GUANTES de piel de Suecia, cortos, calidad superior, variado surtido de colores, con tres resortes a presión. El par al precio ínfimo de. . . . . . . $ **2.90**

GUANTES de piel de Suecia, "Reynier", "permier choix", con tres resortes de nácar a presión; en colores de gran novedad y en blanco o negro, el par pesos. **3.50**

GUANTES de piel de Suecia "premier choix", "Mousquetaire", 12 botones, en colores de última creación, el par pesos. **5.50**

GUANTES de piel de Suecia, "Reynier", "premier choix", en colores de gran fantasía y en blanco o negro; "Mousquetaire", 16 botones, el par . $ **6.50**

MITONES y PUÑOS de lana, surtido de colores, el par. . . $ **0.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES LD.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 23 DE JULIO DE 1915 — N.º 169

¡Estos gobernadores!



—Vienen a verme a mi despacho para hablarme de política, y los invito a comer a mi casa. Aceptan muy satisfechos. Y en la mesa les digo que mientras se come no se debe hablar de política. Y se van más satisfechos todavía.

Dib. de Cao.

En el Parque Centenario

Inauguración de la capilla y escuela del Divino Rostro



El interior de la capilla, gratuitamente decorado por el pintor César Augusto Ferrari

El jueves fué inaugurado el edificio de la capilla y escuela del Divino Rostro, erigido por la congregación de este nombre en el ángulo NO. del Parque Centenario, sobre las calles Chubut y Campichuelo, donde da una bonita nota de color, como su vecino el Hospital Durand. La capilla fué decorada por el pintor César Augusto Ferrari. En la cúpula ha pintado una dramática interpretación de la escena de la impresión del rostro del Cristo en el lienzo de la Verónica, y a su lado la conversión de Tiberio.



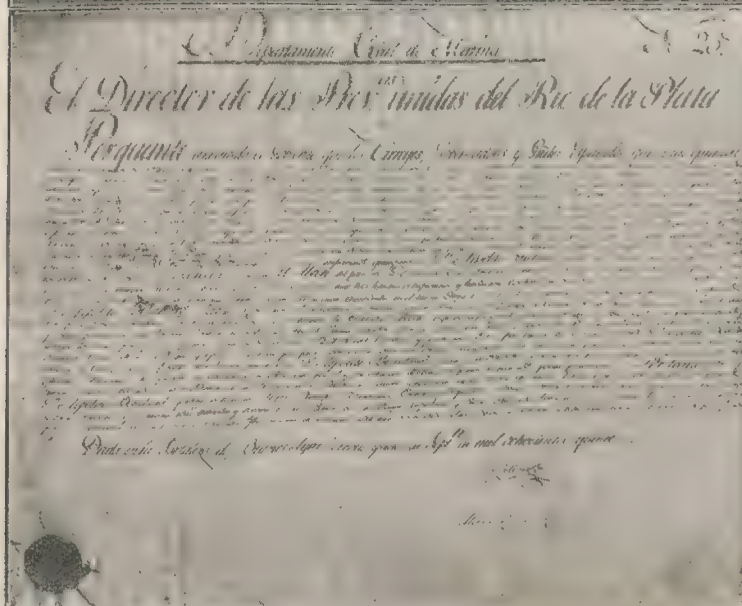
Vista general del edificio



Los ministros doctores J. L. Murature y J. M. Cullen, la señora Angiolina Astengo de Mitre, presidenta de la congregación del Divino Rostro, el intendente Gramajo, monseñor Espinosa, monseñor Duprat (pronunciando el discurso inaugural)



De nuestra armada en 1875, y de izquierda a derecha: las bombarderas "República" y "Constitución", los monitores "El Plata" y "Los Andes", las cañoneras "Uruguay" y "Paraná" y los avisos "Vigilante" y "Resguardo".— Este cuadro fué obsequiado a don Manuel Rafael García por los constructores de aquéllos, señores Laird Brothers, de Birkenhead (Inglaterra), en el citado año.



El Director de las Prov. unidas del Rio de la Plata

Original de la patente de corso otorgada en 1815 a Hipólito Buchardo, el célebre capitán de "La Argentina"

UNA VISITA AL MUSEO NAVAL

Popoff cicerone — Una recorrida con Otto Kaufmann y con James Kimball. — De los cañones de avancarga al Betlehem de tiro rapidísimo.—Modelos de nuestros barcos del pasado. — La casaca de Brown. — Modelos de buques recientemente incorporados. — Confites arcaicos. — Torpedos, espoletas y chinchorros

Del diario de un repórter.

17 de julio.

A las 2 p. m. zarpamos de este convento periodístico, rumbo al Museo Naval, ubicado en la esquina de las calles Florida y Córdoba. Navegamos en línea horizontal, es decir, los cuatro caminamos a igual velocidad de taco y capellada. El muy canilludo de míster James Kimball a babor. Las pipas de don Samuel, de Kimball y de Kaufmann, apuntan en caza, humeante conjunto que les da aspecto de torre triple del dreadnought italiano "Andrea Doria". En su chistera, Popoff levanta su insignia de comodoro. Tiempo brumoso. Al entrar en Florida, las restingas de los numerosos transeuntes obligan a navegar con dificultad, perdiendo a menudo nuestra línea y nuestro contacto. Pasando Viamonte, desaparecen los inconvenientes apuntados.

—Tienes panka alkuna con el tirektor tel Museo Nafal, Popoff?...

—*¡Mira qui prigonta qui mi haces, quirido Kaufmann!... Yo istoy moi migo di sinor Binito F. Servín, diretor di Moseio Naval.*

—Penito F. Serfín... Serfín... ¿te San Nikolás te los Aroyos?...

—*No, Kaufmann; sinor Binito F. Servin, qui nació in isla Martín García, y qui pirtinece a clase 1878. Su conscripción di él, qui la hació in marina.*

—¡Mírase un poko, endonces!...

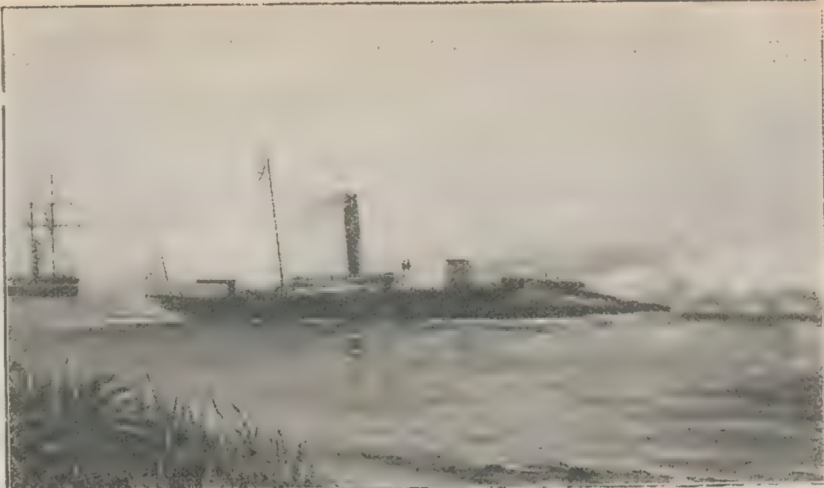
—*Qui sinor papá di sinor Servín, istaba sigundo jiefa di prisidio di Martín García, in anio 1878, siendo jiefa di la mismo, coronel Maximinos Matosos. Pir ista circonstancia, sinor Binito F. Servín, qui nació in Martín García...*

—¿Hoy tía, no está hapilitato por fisitas el Museo Nafal, Popoff?

—*No, Kaufmann. Qui moseio pir públicos, sólo istá abierto domingo y joieves, di 1 a 5 la tarde. Intrada gratis, mismo qui in moseio di belias artes o in moseio di trigos barletas y la maíz morochos, di Sociedá Roral, in Palermos. Piro mi migo Servín qui m'invita a vesitarlo hoy sábado, pirqui así, jiente no istorbará al saca futografías.*

—¿Very muche tiempe inaugurécion Naval Museo, Sámuel?

—Qui Moscio Naval si anaugoró 1.º di mayo di anio qui la va in curso, sobre base di cosas, riliquias y modelos qui si goardaban in Cintro Naval. Con la tiempo, ista moseio di qui ti hablo, qui sirvirá pir insancha coltora popolar. Conviene qui Joan Pablo Sáenz Valiente haga gistiones di direción di Moscio Hastórico Nacional, pir saca di este moseio di Parque Lizama, más di una cosa y una riliquia qui pirtinecen a marina di guerra. Mismo digo di alguna coadros qui figoran in salones di



La "Bermejo" — hoy modestísima cisterna —como era en 1875. Su gemela "Pilcomayo", se transformó en grúa. Estos buques fueron construidos por los señores J. y G. Rennie, de Londres.— Disparando con el cañón de 11 pulgadas, de avancarga, que pesaba 26 toneladas. Esta y la "Pilcomayo", se diferenciaban de las otras bombarderas, en que tenían un agujero a proa para esconder el cañón de grueso calibre



Modelos de buques arcaicos. — El del cazatorpedero "Rosales", naufragado en la costa de Maldonado. Era gemelo del "Espora", buque auxiliar que en la actualidad se diferencia por completo del modelo primitivo, en atención a modificaciones sufridas. El plato y el revólver que se ven al pie, pertenecieron el primero a la vajilla del "Rosales", y el otro a su comandante señor Funes

Cintro Naval y qui mijior istarían in la moseio pir mira la póblico.

Anclamos en la esquina Florida y Córdoba. James Kimball aligeró la bodega de su pipa.

—Very beautiful este edificio Naval Centro.

—Istá una rascacielitos moi compitentes. Planta bajas qui ocópola la Moseio Naval, dipindiente di Menesterio di Marina. Más arriba, camino la cielo, istán ofecinas, bibliotecas, biliares, icéteras. In dos óltimos pisos, qu'istán dormetorios pir socios qui bajan a Boienos Arias in lecencia, dormetorios qui con su banio, sólo la cobran dos pesos pir día.

—¡Very baratieri!

—¡Oh, sí, senhiores! ¡Pastante mucho pichincho!

—¿Tiene edificio propio Nával Escuela en Santiago River, Sámuel?

—No, Kimball. Tudavía Iscoiela Naval anda la seca la Mecas, sin adeficio propio. Con crisis qui travisamos, siguro pasará tiempo antes qui tenga adeficio propio.

—Si alkún milionario arkentino en sus tisposiciones testamentarias se akortara te salfar ese lakuna, tonanto un milión, haría un krantiosa opra al mayor kultural te su país y te sus konciutatanos, porke un alumno ekresato tel Eskuela Nafal, tiene un kautal te konocimientos por aplikar en el lucha por el fita, aun fuera te las filas tel eskuatra, propiamente haplanto.

—Mismo qui pino yo, Kaufmann.

—Míster Romaguera very "amarrete" and antipatriotic en su testamentésion.

—Romaguiera qui clavó la pico di él, criyendo qui país arginlino istá una país d'inválidos.

—Alguien le habrá hecho conversécion of men ortopédical of Buenos Aires.

—¿Di quiénes, mi quirido Kimball?...

—Rengo Frugoni Zabala and cojo comandante Villamayor, leaders of radical partido.

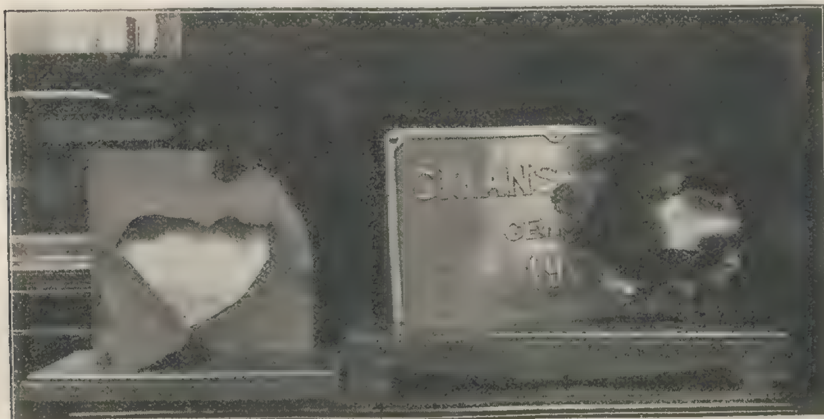
—Poiede qui sí, Kimball. Cierto istá qui fenado Romaguiera diejó miliones



El director del Museo Naval, señor Benito F. Servin



Modelo de la corbeta "La Argentina", buque construído por los austriacos en 1885 (Trieste). Sus fondos no resultaron gran cosa, y a la corta—pues tenemos buques mucho más antiguos que todavía prestan óptimos servicios,—terminó en pontón, con fondeadero en la rada exterior de Buenos Aires, donde actualmente se encuentra



Recuerdos de la batalla de Tsushima.—A la izquierda, un trozo del puesto de gobierno de la proa del crucero acorazado "Nissin" (antes "Moreno", argentino), perforada por un confite moscovita



Otro buque "made in Austria".—Modelo del cañonero "Patagonia", tal como lo conocimos antes de que le retiraran la artillería emplazada en Trieste, y le levantaran la proa y la popa, de modo de formar cubierta corrida. Este buque continúa en la plana mayor activa

pir astios, monjas jisoítas, sin acordarse una pito di moseios ni di obra alguna di coltura laica. ¡Dios la tinga su reino! ..

—Pero alma te él, no se torará en el infierno komo un p:lia lo spieto, porke en sufrakio te elia anualmente le rezarán alko pastante mas te nofecientas misas ¡En Alemania no pasa eso, senhiores!

—En England menos que en Alemania, Sámuel...

—¡Oh, no, Kimball! ¡Menos en Alemania!

—Liberal espiritu, very mucho más arraigácion en Great Britania. ¡For ever!

—¡No tikas semekantes tisparates, Kimball!

—¡Míster Kaufman: uste me vieno con un ristra of macanas! ¡Mi no permite poni en duda este que digo!

—*Qui la paz reine intre ostedes, quiridisimos Kimball y Kaufmann. ¡Basta discute, sinores! Intremos moseio, ivangiélicamente y como boienos migos.*

* * *

Popoff se descubre ceremoniosamente.

—*¿Impizaremos?.. ¡Vista la direcha, sinores! Aquí tinemos la casaca di la almerante Guiliermo Brown.*

—Brown irlandés, Sámuel. ¡Great man William Brown, my dear Popoff!

—Confiene no interumpir konfersatzión te Popoff, senhior Kimball...

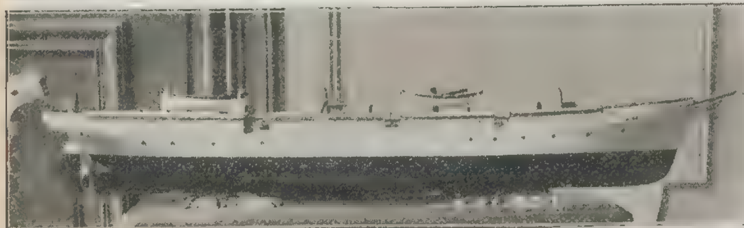
¿Uste le pica Brown no germani?. Yo culpe no tengo.

Ista cofre qui consierva bandiera di guerra di distroyer "La Plata".

—¡Made in Germany, senhior Kimball!

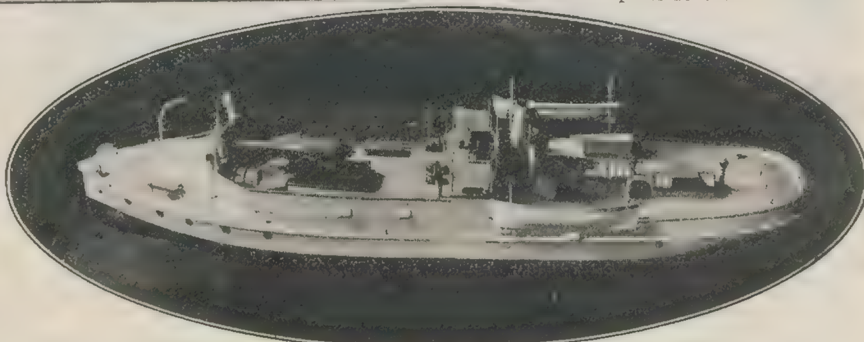
—¡Vaye un salida!... Primeros buques of war of Argentine Republic, fueron manufacturécion en Birkenhead, England, per Laird Brothers, en 1875. Todos ellos sirven hasta ahore misme. Eñ austral sea, en Magallanes estrecho an Beagle cánal, ahor misme, navego "Pie





Modelo del crucero "25 de Mayo", en el cual aparecen los cañones de pequeño calibre con sus respectivas pantallitas, conjunto que se sacó de a bordo por inservible, lo mismo que los cañoncitos de las cofas. La llegada del original a B. Aires constituyó todo un acontecimiento. Lo mandaba el capitán de navío C. Ramírez

Modelo del cañonero "Uruguay" hoy buque hidrógrafo



Modelo de la que fué bombardera "Constitución". A este buque le estiraron la proa en Río Santiago, para convertirlo en transporte, con máquinas a combustión interna

drobueno", ex cañonero "Paraná", manufacturécion of Laird Brothers, en año que mí deje dicho. ¿Uste cre, míster Kaufmann, que si ese manufacturécion fuere germani, dure tanto "Piedrobueno" en agüe salado?...

—¡Oh, sí, senhior Kimball! ¿Y transporte "1.° te Mayo", konstruíto en astilleros te Howaldt, en Alemania?...

—¡Macanas of Frankfurt!

—¿Kómo, macanos, senhior?... ¡Mírase un poko antes te haplar en ese moto, capaliero!

—Cargo-boat "1.° of Mayo", manufacturécion en 1890, and "Piedrobueno" en 1874. ¿Uste no sabe aritmético, míster Kaufmann?... ¿Regle of resta, tampoque?... "Piedrobueno" veinticinco years antes que "1.° of Mayo".

—*¡Silencio, sinores! Qui yo sigo con mi pontifical. Cofres con bandieras di guerra qui hay in ista moseo; si conservan aquí pirquí a bordo di buques a qui pirtinecen esas cofres, no tinen lugar pir goarda. ¿Cómo si va poiede obica isa monomento in cámara distroyer "Córdobas", donde hace falta ispacio hasta pir una guiniada con la ojo?...*

—Testroyers alemanes, tanto te astilieros te Schichau komo te astilieros te Krupp, únikos testroyers arkentinos ke en pruepas te tirake, tieron alko pastante mucho más ke el felocitá estipulato en el kontrato te konstrukción te esos tichos puques. En kampio, testroyers echos en Inklatera y en Francia, no putieron liekar al felocitá estipulato en el kontrato. ¿Por ké?... Intustria alemana no se poete komparar kon el intustria te Lontres o te Hafre. ¡Sákate ese chumpo tel oíto, senhior Kimball!

—*¡Noievamente pido silencio, sinores! Diéjanse di cumparaciones indostriales. Qui no vinimos mo seio pir discute si alamanes rimachan mijior una clavo qui franceses o ingleses... ¡Sofrenen la parijiero di la patriotisma, pir Dios y Santa Bárbaras bindita!... In isa rincón, istán todos las trofeos qui marinos argintinos ganaron in concursos di remo y di tiro al blanco, ringlones in los qui pir cierto no istamos mancos, y qui soperamos a dimás sudamericanos y a no pocos di Oropa. Aquí tinen modielos di buques qui mandó hace Sarmiento.*

—La "Permeko".

—*"Birmiejo", "Pilcomayos", "Constitoción", "Ripóblica", "Andes", "Plata", "Paraná" y "Oroguay".*

—"The Andes" and "The Plata" monitores.

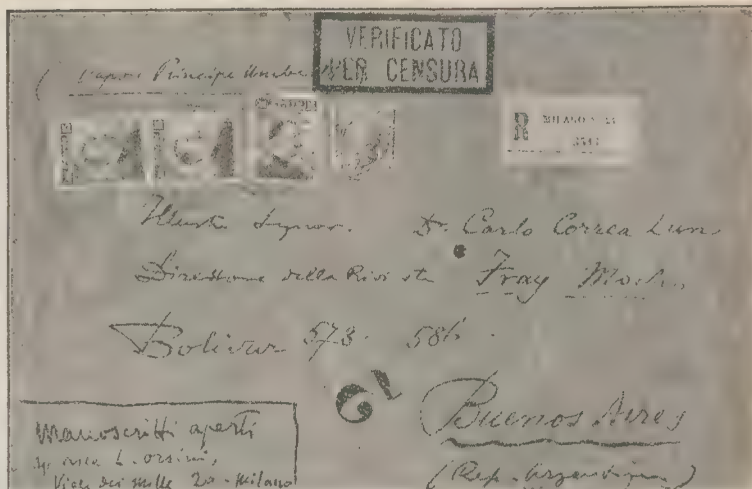
—*Tines razón, Kimball. Coando elios liegaron a la país, tinian dos palos cada uno, con apariejo di pailebote. Ahora tinen una palo militar cada uno, y su artilieria di la torre, dos caniones Armstrong, di vente cintimetros, si consierva solamente como ricoierdo di Trafalgar o Tsushima.*

—¿Argentine tiene algún boat made in Japan?

—*Ninguno, Kimball. Unico marino argintino con cara di samuray, istá comandante Hermelo. Pir eso la dicen Hermelo-Marú.*

Félix **LIMA**.

La censura en Italia

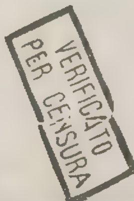


Sobres dirigidos a "Fray Mocho" por sus corresponsales, con los sellos de la censura

Los periodistas y el público nos hemos acostumbrado a la palabra "censura", que tan mal sonaba en todos los oídos al principio de la guerra. La censura es ahora una verdadera institución, incorporada quién sabe por cuánto tiempo a las de nuestra civilización. Debido a ella es que ha podido suceder que recibiéramos la nota de Soiza Reilly, fechada el 29 de mayo, y que publicamos hoy, porteriormente a la del bombardeo de Ancona, que publicamos antes. Otro de nuestros corresponsales, Bartolucci, incorporado a las filas, y a quien Soiza Reilly nos muestra hoy ya en traje militar, nos escribió bastante a tiempo para que pudiésemos publicar la información relativa a la agitación del primer momento, ocho días antes de recibirse los periódicos italianos que se referían al mismo tema. No obstante la censura, pudimos dar, pues, una primicia.



VERIFICATO
PER
CENSURA



Nocturno

La luna campesina. La parda carretera,
Los poblachos dormidos en la noche estival,
Las estrellas que riman paisajes de quimera
En las tierras de luz del mundo sideral.
Los montes pensativos que amó la primavera,
La brisa de la noche agitando el trigal,
Las alondras dormidas. La creación entera,
Durmiendo las fatigas de su obra inmortal.

¡Oh, dulces y profundos reposos solariegos!
Serenos como el alma de los fuertes labriegos
Fecundos como el día cansado que se fué...
Oh, noches que en mi vida su dulzura han impreso...
¡Cuán hondo, cuán sencillo! Más prefiero a todo eso
Los tangos y los whiskys de cierto cabaret...

José Pedro CARBAJAL.

Dib. de Hohmann.



La festividad del Carmen







La imagen de la Virgen, conducida en procesión, durante la fiesta del 16 de julio

Comprando estampas de la Virgen y velas benditas

El día 16 se llevaron a cabo en el barrio del Carmen las tradicionales fiestas de la Virgen, siendo sacada en procesión la imagen. La concurrencia a los oficios religiosos celebrados en la capilla fué muy numerosa. El barrio adquirió durante las fiestas su animado aspecto de siempre en tales ocasiones.

Banquete al doctor Loncan

El miércoles de la semana pasada los amigos del doctor Enrique Loncan, presidente del Comité de la Juventud del Partido Demócrata Progresista le ofrecieron un banquete festejando su actuación en las filas de aquel partido. El banquete fué servido en los salones de la Confitería del Aguila. Asistió a él un crecido número de amigos del obsequiado, transcurriendo la reunión en el más favorable ambiente. Habló el doctor de la Torre.



Durante este banquete, servido en el Aguila el 14

La tosecilla

Apostaría cualquier cosa a que es americana. Tiene ojos tropicales; su belleza es tal que casi nos sobresalta, y — ¡a qué ocultarlo! — es de un matiz teatral. La llamaremos Carmen: este nombre la describe un tanto.

Es devota. Siempre llega a la iglesia un poco tarde; cae de los ventanales un dorado sosiego; algún carro que atraviesa la calle ya no se apresura, ha cumplido toda su labor. Carmen va siempre a la iglesia un poco ataviada. Venera demasiado a Nuestro Señor para permitirse con él la coquetería del "negligé". Ved cómo se arrodilla, cómo se inclina. ¡Dios mío, una bella mujer envolviéndose en recogimiento! Adivínase al punto que va a acaecer algo maravilloso.

Tose un poco, con una tosecilla insignificante, muy humilde, que dice:

—Estoy acá.

También vino la hermana de Carmen; el más lego descubriría su parentesco, aunque suelan arrodillarse una lejos de otra. La hermana de Carmen imita su tos delicadamente, como declarando:

—También yo estoy acá, pero esto no es de tanta importancia.

Carmen va a confesarse. Agobiada, anuda sus manos con el rosario. Se confiesa largamente, y se confesará con elocuencia, con una elocuencia un poco ataviada, como su noble cuerpo. No me atrevería a jurar que la penitente careciese de todo sugestivo pecado romántico, pero antes sospecho que causa su turbación la amargura de agarrar sus pequeñas miserias de conciencia por el asa común y vulgar.



De pronto, diríase que tose un poco, sin mucha convicción. Algún obstáculo en la perfecta vía celestial. Y, sin duda, escucha alguna observación prudente, y aun reconfortante, pues no insiste en su leve angustia.

Pero, a la otra parte del confesonario, conmuévese también la garganta de su hermana; fatígase la pobrecilla de estar tanto tiempo de rodillas, como una niñita castigada, y le recuerda que está aguardando.

Al fin, Carmen se levanta y sale de su escondite con ojos resplandecientes; tiene el cabello algo maltrecho de un lado. De aquel lado inclinárase, y estamos en verano, y la vergüenza del pecado es sentimiento que abrasa y descompone el rostro, y con justicia.

Carmen va a orar nuevamente: dice el Padrenuestro y la Salve, impuestos por el confesor. Oculta un si es no es la cabeza; y, con todo, el curioso observa en ella algo tentador, esto es, unos lindos ricitos que en dobles graciosos caen sobre su orejita. Esto conmueve el ánimo de persona que me es muy allegada. Este tal la mira, y ella lo sospecha; pero hay que perdonarle esta miaja de tentación inconsciente, porque no tarda en sugerirnos con su tosecilla exhortatoria:

—No hay que reparar en los lindos rizos la orejita; por su propio impulso se han doblado.

Me consuelo. Carmen no es, pues, una vil coqueta. Desde aquel instante, como la descubra mi mirada, edifícame el gentil arabesco, como punto de apoyo de un futuro halo de santidad.

Pero es lo cierto que ha transcurrido ya un cuarto de hora, y nadie piensa en que hay que distribuir el Pan de los Angeles. No diré que Carmen se malhumora, pero al menos suspira. E insiste en el suspiro. Al fin, tose; y su tos es breve y aguda como una orden, y tan sugestiva que todas las damas y caballeros que permanecían resignados, gregarios, acaso abatidos, dejan también oir su queja. Se tose dondequiera; parece que estalle una conspiración. Hay modulaciones fresquísimas, desolaciones bronquiales, tímidas reticencias, amenazas formidables que cierran de golpe. Carmen se asombra de su éxito, y aun se escandaliza de él. Es ya un abuso. Es la revuelta. Entonces, interviene: su garganta viene a decir, emitiendo un sonido preciso, diáfano:

—¡Basta! ¡Es indigno toser así!

Se oye un conocido retiñir.

El sacerdote se acerca. Carmen se arrodilla ante el altar; su alma está límpida y llena de himnos interiores. Se da cuenta deliciosamente de que gusta a Dios. Sería capaz en estos momentos de olvidar que gusta a los hombres. Inclínase como el manantial sobre el estanque; pero el estanque no es ya un espejo de vanidad.

Luego, cuando ha comulgado, se dirige a su rincón escogido, una fresca penumbra donde halla un reclinatorio. Sobre él, olvidada del mundo, se deja caer. Se desploma. Su cabeza no existe; no se adivina su cuerpo. Creeríase que ha desaparecido, y que nunca volverá a hablarse de ella. Tal vez la gracia divina se propone esculpir de nuevo este cuerpo admirable, convertido en una masa...

Y cuando, después del coloquio prolongado con Nuestro Señor, dulce y serena, se resigna a partir, Carmen tose todavía un poquitín para avisar a su hermana; pero esta tos, la última, es tan modesta, tan tierna, tan apagada, tan impregnada de obediencia y de paz que nuestros hermanos los pájaros envidian su donosura, y nuestros hermanos los ángeles se la llevan al cielo, donde borrará alguna antigua mentirilla muy femenina, o alguna coqueta mirada de soslayo, — puramente venial, — disparada, casi sin malicia, una mañana de primavera.

Dib. de Peláez.

José CARNER.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. ANTONIO DEVOTO, por CAO



Palabras de un ateo:
—Si hay guerra o terremoto,
aun cuando en nada creo,
quisiera ser Devoto.



"Avanti Savoia, che la vittoria é nostra!"

Hacia el triunfo de Italia

Desde la frontera ítalo-austriaca

Verona, mayo 29 de 1915.

Desde el día 20, en que asistí en Roma a la histórica sesión donde se jugaron los destinos de Italia, sólo han transcurrido nueve días. Sin embargo, los acontecimientos de estos nueve días encierran una larga historia de sucesos pequeños y de grandes sucesos, que transforman la vida de los pueblos itálicos. La tormenta de odios homicidas que persiguió a Giolitti, y las desavenencias entre neutralistas e intervencionistas, se han disuelto en una pasión muy italiana: ¡la guerra! Ya no hay más luchas intestinas. Ya no hay más debates personales. Ante la palabra de los cañones, hasta el partido socialista, — el más fuerte de todos, — acaba de morir por boca de Turati...

Nunca olvidaré la famosa sesión parlamentaria en que se declaró, teóricamente, la guerra con el Austria. El amplio hemiciclo del Montecitorio parecía el Coliseo Romano en tiempos de Nerón. Hombres y mujeres se aglomeraban en las tribunas desde la madrugada para oir los discursos que comenzarían a las dos de la tarde. No faltaron las fieras: fueron los socialistas... El presidente de la Asociación de la Prensa de Roma, diputado triestino Barzilai, tuvo la gentileza de facilitarme un sitio de preferencia en el palco de los periodistas. Desde allí vi a Gabriel D'Annunzio, que llegaba a la tribuna popular cuando no cabía un alfiler. Cien manos lo levantaron en el aire, pasándolo, como a un niño, por encima de la muchedumbre, para que el gran poeta del pueblo asistiera, entre su mismo pueblo, al acto donde sus ideales guerreros se harían realidad.

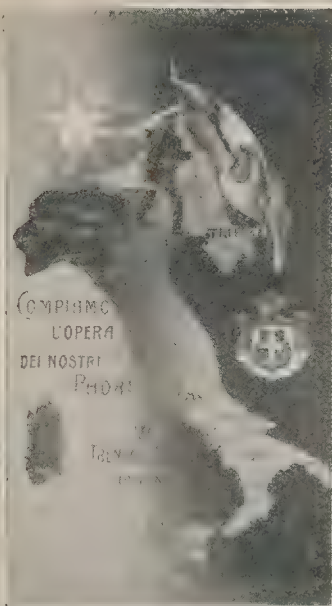
Cuando el ministro Salandra, después de anunciar, temblando de fiereza, la ruptura de la alianza con Francisco José, pidió "que los corazones italianos se integraran en un corazón único, y que la fuerza de todos fuera una sola fuerza para condensar la voluntad y el alma en el ejército, en la armada y en el rey, que han de llevar la patria hacia los destinos de la Nueva Historia"; cuando eso dijo, todo el público y todo el parlamento se volvió, con aplausos y vítores y cantos, al sitio donde D'Annunzio, por primera vez en su vida, se enjugaba una lágrima. A mis espaldas oí un "viva" al poeta, seguido de una expresión tan criolla, tan típica, tan sudamericana, que busqué, con cariño, a quien la pronunciaba. Era Darío Nicodemi. Nos dimos un abrazo. Al concluir la sesión acompañé a Nicodemi a la oficina de reclutamiento. Allí, el gran autor privilegiado de "Le Refuge", se enroló como voluntario en un regimiento de "bersaglieri". Darío Nicodemi es italiano. A los dos años de edad lo llevaron a Buenos Aires, donde "gastó, — como él me dice, — toda una juventud"... Vivió veintidós años en la Argentina. En ella se educó e hizo sus primeras armas periodísticas. Sus crónicas teatrales de "El Diario" eran bellas y famosas. Pero no le dieron el resultado que le hubieran dado si en vez de escribir sobre temas de arte, escribe sobre trigos y vacas... Se fué a París con una comedia bajo el brazo. En París, madame Rèjane descubrió en el joven altanero y soñador, miedoso y tímido, a un dramaturgo capaz de conquistar la gloria con la idea. Después de haber escrito en español y en italiano comenzó a escribir en lengua gala. Y con tanta destreza dominó el idioma, que hizo "Le Refuge" y algunas obras más, que hoy figuran entre las maestras del teatro francés contemporáneo.

Sin embargo, sus triunfos de París, su lejanía de la patria, sus hábitos de vida exótica y voltaria, su larga permanencia en América, no le han hecho olvidar que es italiano. Y al primer murmullo de los viejos tambores, al primer llamado de los clarines épicos, Nicodemi encierra su literatura bajo llave y se viene a Roma a ofrecer a la patria la vida...

—*¿Qué desea, señor?* — le preguntaron cuando fué a enrolarse.

—"¡Quiero ser bersaglieri!" — respondió humildemente, pero con una humildad que flameaba en sus ojos, cual penacho de orgullo.

—*¿Sabe usted las pesadas obligaciones que tendrá como soldado voluntario en los campos de batalla?*



El sueño de Italia

—"No sé nada, señor. Nada de eso me importa. Lo único que sé es que debo matar a todos los austriacos enemigos de Italia."

Y a pesar de sus manos pulidas y de su traje de hombre de salón, el viejo militar que lo enroló, vióle, sin duda, la llamarada de fuego que yo le ví en los ojos, pues se puso de pie y le estrechó las manos silenciosamente... A la salida, mientras Nicodemi pedía datos al centinela sobre su uniforme, yo lo retraté. Este mundo gira con mayor rapidez de la que supuso Galileo. Los hombres se encuentran a menudo, pero sepáranse a menudo también, y para siempre. ¿Nos volveremos a ver? Nicodemi ya está peleando en Trieste, olvidado de su propio nombre y de su propio orgullo. Junto a un pescador prosaico o a un faquino vulgar se ha de sentir tan bravo como ellos. Indudablemente, los tiempos retroceden. Los hombres más refinados, los artistas más despreciadores del patrioterismo; los que más se han burlado, como Nicodemi, de las creencias militares teutónicas, y los que siempre amaron la paz dulce y dulcísima de los corderos pascuales, y la fraternidad del socialismo, destruyen, de repente, medio siglo de ciencia y de paciencia, y proclaman la guerra, la destrucción y el cataclismo como únicas bellezas dignas de vivirse. ¡Y pensar que toda la humanidad se ha reído de ese admirable profeta, creador del "Futurismo", Marinetti, que predicó la violencia como base de la futura dicha!

—"¿Qué vale la Victoria de Samotracia ante un automóvil que pasa destruyendo las almas caducas? — gritó Marinetti hace seis años.

¡Hoy, cualquier gobierno beligerante vendería la "Victoria de Samotracia" en cambio de un automóvil que sembrara la muerte!...

¡Bien lo estoy viendo, ahora mismo, en la pacífica ciudad de Verona, convertida en cuartel! La proximidad de la frontera austriaca la coloca en la zona de guerra. Se oye el cercano cañoneo. Sin duda los austriacos se esfuerzan en llegar aquí, atraídos por la tentación de que Verona es un eje de caminos ferroviarios que permiten a Italia condensar en sus fronteras un millón y medio de soldados, que es el número de los que ya están sobre las armas. ¡Será difícil que los austriacos lleguen! Hay fortalezas formidables. Y, sobre todo, hay un odio contra el Austria, que los viejos han bebido, al nacer, en la leche materna, y que los jóvenes de ahora cultivan como las vestales cuidaban el fuego sacrosanto. ¡Y es un odio justo! Austria, por capricho de Francisco José, ese decrépito abuelo de Alfonso XIII, —indigno de su nieto gentil, — ha martirizado las provincias de Trento y Trieste. Desde hace más de medio siglo, viene fu-



El conocido autor dramático Darío Nicodemi, que fué periodista en Buenos Aires, y cuya obra escrita en francés "Le Refuge", estrenada en París por Madame Rejane, le ha dado fama universal. — Saliendo de la oficina militar, donde Nicodemi se ha enrolado como bersaglieri, voluntario, hallándose actualmente peleando en la frontera



En Verona, las calles embanderadas y llenas de gente por la conquista italiana de Caporetto y Cormons, sin temor a la guerra, a pesar de estar lindando con la frontera austriaca



El corresponsal de "Fray Mocho" en Roma, señor Pedro Luis Bartolucci, con su uniforme de soldado del regimiento 13.º de infantería, con Soiza Reilly, en Verona

sión de locura. La concurrencia se puso de pie, agitando los brazos y cantando el "Himno de Mamelli". Al finalizar, un portero del teatro anunció que un aeroplano enemigo volaba sobre Verona. El público,—más de dos mil personas,—salió del teatro a contemplar, en medio de la calle, el vuelo de ese cuervo trágico de hierro y dinamita. Y cuando se oyó el murmullo de las hélices aquellas dos mil personas volvieron a entonar el "Himno de Mamelli" bajo la noche triste... El aeroplano siguió su camino, en las nubes, sin hacer ningún daño. Todos pensaron, sin duda, que el canto heroico detuvo la mano que iba a arrojar la muerte. Pero al día siguiente encontróse sobre el techo del teatro una bomba. El aviador austriaco intentó arrojarla, posiblemente, sobre la concurrencia. Pero ni cayó sobre la concurrencia, ni tampoco explotó. Los químicos afirman que no estalló por "deficiencias de su mecanismo". Pero nadie me convenció tanto de la verdad de lo ocurrido como la camarera del "Albergo Aquila Nera", donde me hospedo:

—"Hasta las bombas, — me dijo, — tienen más corazón que los austriacos."

P. S. — Llevaba esta crónica al correo cuando, al cruzar la pintoresca Piazza Erbe, tuve un encuen-



Un museo custodiado por la tropa

silando sin misericordia a cuantos italianos irredentos pudieron influir en la libertad de ambas provincias. Cualquier hombre libre se atreverá, a despecho de los crímenes del "Lusitania" y de los "Taubes", a rendir admiración al patriotismo de Alemania. Pero ningún latino se atreverá a defender el Austria, imperio formado con pedazos sangrientos de patrias robadas... Pongamos el oído a las quejas del reino de Bohemia, sometido al dominio austriaco. Veamos a Polonia en cenizas. Contemplemos a Hungría, que no quiere ser comida por Austria, "la tirana"... Y sintamos regocijo, ¡oh, muchachos latinos! cuando Trento y Trieste vuelvan a cobijarse bajo la bandera tricolor...

Verona, repito, no dejará que los austriacos pasen por aquí. ¡No pasarán! La ciudad de los güelfos y gibelinos; la ciudad amorosa, donde duermen su amor Julieta y Romeo, y la ciudad sangrienta de los Capuletos, no permitirá que los austriacos manchen esta tierra sagrada con sus botas. Vendrán, eso sí, — y ya han venido, — por el aire, en las salvajes máquinas aéreas... Pero se les mira sin miedo. ¡Se les contempla con lástima! El 25 de mayo, — día en que llegué a Verona, — asistí por la noche al "Teatro Ristori". A pesar de la guerra, los teatros funcionan. Se daba una fiesta en honor a la patria. El cañón retumbaba a lo lejos.'. Representábase el hermoso drama "Romanticismo" de Gerolamo Rovetta, antigua obra del célebre dramaturgo, que parece escrita para excitar los ánimos de las horas presentes. En uno de los momentos más patéticos, cuando la "Condesa Anna Lamberti" se alza, como una leona, frente a la audacia repulsiva del austriaco "Conde Von Rienz", y le dice:

—*"No compare usted su patria con mi patria. La suya podrá ser, si usted quiere, la más rica, pero la mía es más grande. Es más bella. ¡Es Italia!"*

...Oyóse en todo el teatro una formidable explo-

tro que merece unas líneas. Un joven soldado se aproximó a saludarme. Era el corresponsal de FRAY MOCHO en Roma, Pedro Luis Bartolucci, hijo del bravo coronel italiano del mismo apellido. Con sus 22 años floridos nuestro compañero va a las batallas, lleno de esperanzas. Su regimiento está en Verona, pero esta noche sale para las trincheras.

—"La lucha será grande,—exclamó Bartolucci,—pero venceremos."

Y luego, misteriosamente, se alzó la capa, desabrochóse la chaqueta y extrajo del bolsillo interior una pequeña máquina fotográfica, una "blok-not", diciéndome:

—"La tengo escondida, pues no permiten que los soldados la lleven. Quiero mandarle a FRAY MOCHO las primeras fotografías de nuestra entrada victoriosa en Austria."

Y al guardarse la máquina cayósele un pequeño lío de papeles, desparramándose por la vereda. Logré ver una fotografía de la madre, un escapulario de la virgen y un retrato de Garibaldi. Y estas tres cosas sencillas y sagradas sintetizan toda el alma poética de la nueva Italia que, al lado de Francia, salvará el latinismo...



De Udine a Cormons

Desde las tierras conquistadas

El triunfo de las tropas italianas

Cormons, Junio de 1915.

Escribo desde Cormons, una pequeña ciudad edificada alrededor de una iglesia y entre cuatro montañas. Hasta hace pocos días, Cormons era austriaca. Pero, es necesario rectificar la geografía. Ahora es italiana... No sólo es italiana por la bandera que flamea sobre la Municipalidad. Tampoco su italianismo proviene de la brava conquista que acaban de obtener con ella los "alpinos" de Italia. Si Cormons fué siempre italiana, a pesar de los duros años soportados bajo el dominio austriaco, se lo debe a su raza. Son las poderosas leyes étnicas y no los decretos imperiales, quienes delinean en el corazón y en la conciencia, las fronteras geográficas. Toda la crueldad que la monarquía de los Absburgos ha inventado para castigar a los irredentes; toda la constancia de Francisco José para implantar aquí los hábitos austriacos; toda la energía y el dinero gastado para que se hablara en alemán, todas las artimañas, todas las sonrisas, todos los honores venales y todos los crímenes que se han tramado en Viena para domesticar el "patriotismo italiano" de Cormons, chocaron contra el italianismo de su sangre. Esta ciudad,—como todas sus hermanas de martirio,—vivió eternamente con la esperanza de volver al hogar: ser italiana. En Cormons, como en Trento y en Trieste, siempre se ha conspirado. El gobierno austriaco imponía en las escuelas la enseñanza del idioma alemán.

—"Los niños,—me ha dicho el vice sindaco don Antenore Marni,—iban de día a esos colegios del imperio. Iban por obligación. Pero, todas las noches, en el silencio del hogar, las madres enseñaban a los hijos a escribir y a leer en italiano."

A semejanza de las poéticas vestales, las madres dedicáronse en la paz, a mantener dentro del alma de sus hijos, el fuego inextinguible de la patria. Y así las ciudades irredentes han vivido largos años de cruel inquisición, aguardando el minuto trágico y solemne en que aparecieran, detrás de los picachos, los soldados con plumas... ¡Los soldados de Italia! Por eso, cuando los regimientos de Victorio Manuel desfilaron, sonriendo, por las calles de Cormons, nadie se extrañó al ver en cada balcón, una vieja bandera de la patria... Todas las familias la guardaban en el fondo sombrío de los baúles, para sacarla al sol el día del triunfo. ¡Con cuánto sobresalto, con cuánta angustia, habrán ocultado durante el dominio de Francisco José, la gloriosa bandera para que no la escupieran los espías! ¡Pero, en cambio, con qué dicha, con qué fiebre, con qué locura de amor, ayer la enarbolaron! Al desfilar los regimientos, he visto a muchas mujeres besar la insignia sacra y enjugarse los ojos.

Estoy en Cormons. Es la primera ciudad tomada por los italianos. He venido con un pequeño núcleo de periodistas. Y puede decirse que hemos venido por error... Mis compañeros romanos Ragghianti, de "La Tribuna" y Banti, del "Giornale D'Italia", hallábanse como yo en Verona para permanecer más

MUNICIPIO DI CORMONS

Cittadini!

L'ora da voi attesa con sì vivo desiderio, è suonata; i vostri fervidi voti sono finalmente compiuti; Cormons è redenta.

La volontà del re Vittorio Emanuele III e l'azione valorosa del suo potente esercito hanno liberato la nostra terra scuotendone il giogo troppo a lungo durato, restituendola al sospirato amplesso della Gran Madre Italia.

Inviamo, dunque, o cittadini, un esultante saluto al nostro amatissimo sovrano, dicendogli l'orgoglio di Cormons che prima fra le città irredente getta le dolorose gramaglie e si unisce festante alle sorelle italiane; assicuriamogli la nostra leale devozione e il nostro ardente augurio perchè sotto l'impeto irresistibile delle armi liberatrici, l'Italia compia vittoriosamente la sua unità nazionale vaticinata dai precursori e dai martiri immortali.

Sia la patria nostra diletta sempre più potente e rispettata, proceda essa verso le più alte mete civili sotto la guida augusta della dinastia di Savoia.

Viva l'Italia! Viva il Re!

Cormons, li 26 maggio 1915

Manifiesto de la municipalidad de Cormons, primera ciudad irredenta conquistada por el ejército italiano. (La traducción puede leerse en el texto de la crónica)

cerca de la tropa. Queríamos llegar a cualquiera de las ciudades conquistadas. Pedimos al jefe militar de la región del Adige, nos diera un pasaporte para Udine. Desde allí era más fácil penetrar en Austria. Pero negóse a ello, pues tenía orden del general Cadorna de no permitir a ningún periodista el acceso a la línea de fuego. Pero, Ragghianti, descubrió que, esa noche, gracias a la admirable organización de los ferrocarriles y no obstante el continuo transporte de soldados, saldría un convoy de pasajeros para Udine. Fuímos a Udine. Pero, al llegar, nos enteramos de que la línea de combate estaba lejos. Las tropas italianas, enloquecidas por la victoria, después de tomar Cormons, avanzaban volando sobre Goritz, habiéndose posesionado de Gradisca, a orillas del río Isonzo. Por la tarde salió de Udine un tren para Cormons, lleno de familias. Habían huído de dicha población cuando se rompieron las hostilidades. Ahora regresaban, tranquilas a sus casas, felices de que el ejército italiano hubiera conquistado la ciudad.

Nosotros, aprovechamos la ganancia de aquel río revuelto. Sin permiso de nadie, como si hubiéramos sido prófugos también, compramos nuestros pasajes y nos acomodamos en el tren. ¡Avanti Saboya!... Entramos en Cormons cuando ya las nuevas autoridades administraban la ciudad. Ni pasaportes nos pidieron. ¡Noble y confiada gente! Había sido elegido sindaco, el asesor comunal de Udine, doctor Constantino Perusini, y vice, el señor Antenore Marni. La primera resolución del Consejo Comunal fué "expulsar" de la sala de sesiones un busto de Francisco José, sustituyéndolo con un retrato de Víctor Manuel III. Enseguida, el sindaco envió a Roma el siguiente mensaje:

"La Ciudad de Cormons, restituída a la Madre Patria por la voluntad del Rey de Italia y por el heroísmo de las armas libertadoras, manda a Roma,—su hermana mayor,—que desde el refulgente Capitolio afirmó por primera vez el sagrado derecho de la nacionalidad,—su exultante saludo, augurando el victorioso cumplimiento de la unidad italiana."

Y Roma, por intermedio del sindaco Príncipe Próspero Colonna, contestó:

—"Roma, la gran Madre, retribuye a Cormons, la hija redimida, su afectuoso saludo, lleno de fe y de augurios por la gloria italiana."

Enseguida, el Municipio de la ciudad fijó en las paredes este manifiesto:

"Ciudadanos: Ha sonado la hora que esperábais con tan vivo anhelo. Finalmente, vuestros votos acaban de cumplirse. ¡Cormons está redimida! La voluntad del Rey Victorio Manuel III y la acción valerosa de su ejército heroico, han libertado nuestra tierra, rompiendo el yugo que durante tanto tiempo la oprimía, y restituyéndola a los brazos de la Gran Madre Italia.

"Enviemos, oh, ciudadanos, un saludo a nuestro amadísimo Rey, manifestándole cuán grande es el orgullo de Cormons, por haber sido la primera entre las ciudades irredentes, que venciendo la dolo-



Los soldados del cuerpo de ingenieros, en traje de campaña, improvisando un puente para el paso de la artillería



El puente construído sobre el Adige y un grupo de oficiales del "Genio"



Los "Deport" de 75 milímetros.—Siendo un cañón de invención francesa, ha sido patentado en Italia, donde el ejército está haciedo prodigios con él.—Cruzando el Adige, bajo los árboles, para evitar el fuego austriaco

rosa esclavitud se enlaza, espléndida de jolgorio, a sus itálicas hermanas; asegurémosle nuestra leal devoción y nuestra esperanza, para que bajo el ímpetu irresistible de las armas libertadoras, Italia complete, victoriosamente, la unidad nacional, vaticinada por nuestros inmortales precursores y mártires."

Esta proclama entusiasmó a Cormons. La ciudad estaba repleta de soldados. Desde los balcones, las mujeres observaban el cielo, en busca de aeroplanos... ¡Estos gusanos aéreos hacen tanto daño! Sobre la pobre ciudad indefensa, vuelan continuamente los austriacos. No se contentan con inspeccionar, desde las nubes, el movimiento de los ejércitos. ¡No! Arrojan bombas, con tan mala suerte, que en vez de matar soldados, pulverizan viejos, mujeres y niños... Las tristes madres viven con los ojos en el cielo y sienten tal odio por esas máquinas mortíferas, que, hasta cuando pasan los dirigibles italianos, hacen un gesto de repugnancia y de terror.

Pero los espectáculos más hermosos que se ven por aquí, los dan los batallones que atraviesan Cormons con rumbo hacia Goritz. Los soldados de Italia no se parecen a los demás soldados. Lucen un aire especial. Es un misterioso espíritu invisible que los engrandece. No tienen el gesto carnicero, ni la mirada torva, ni el aspecto leonino. Hacen sus jornadas a través de las cumbres y saltando los ríos, no como soldados mecánicos que cumplieran una misión de títeres. Alegres y joviales, van hacia la muerte en una deliciosa y musical tarantela de orgullo. Se adivina en sus ojos que no sacrifican su vida por la gloria de un Rey. Aman a su rey, no es posible negarlo. Pero, aman mucho más a la patria... No



Dos oficiales, corriendo al galope, detrás de la artillería, en el formidable avance que los italianos realizaron por entre colinas, montañas y ríos, para llegar a Cormons

dan su sangre para defender una corona ni para buscar predominios en tierras extranjeras. No intentan conquistar para destruir. Van a la guerra, como van los franceses y los belgas: guiados por la poesía. El romanticismo los empuja. Van a morir para que Italia viva...

Bien lo saben los austriacos. Por mejores cañones que ellos tengan, siempre los italianos serán más poderosos. Poseen una celeste dinamita hereditaria y una artillería del espíritu, muy garibaldina, que nunca podrá fabricar la Casa Krupp...

—"*La manía que tienen los italianos de reconquistar las provincias de Trento y Trieste,*—ha dicho el emperador Francisco José,—*me resulta inexplicable. Habrá que quitarles de una vez, ese romanticismo!*"

(¡ Romanticismo! Sí, viejo decano de los emperadores. Es la pura verdad. ¡Romanticismo! Pero, oye... Yo no soy italiano. Tampoco tengo, ni remotamente, un solo glóbulo de sangre itálica en las venas. Pues bien: yo puedo asegurarte sin ceguera patriótica, que para extirpar ese "romanticismo" necesitas prohibir a la luna y al sol que se paseen por el cielo de Italia. Y con el testimonio de Martín Gil te declaro incapaz de ser ni siquiera un Josué...)



Dirigible italiano volando sobre la plaza de Cormons, después de la entrada del ejército de Italia

La luna y el sol influyen mucho en el ardiente y contagioso patriotismo italiano. Y es el sol y es la luna, quienes van señalando al ejército el camino de las ciudades prisioneras. Las tropas avanzan como un río que se desborda y sube hasta las crestas de los montes más altos. No abrigan la pretensión de llegar más allá de la zona que les pertenece. En los vagones de ferrocarril que parten de Viena para las fronteras italianas, los soldados austriacos ponen grandes carteles que dicen:

—*¡ A Roma! ¡ A Roma!*

También los alemanes pusieron en sus trenes:

—*¡ A París! ¡ A París!*

Los italianos, son más modestos. Son más humanos. Se concretan a escribir con tiza, su humilde itinerario:

—*¡ A Trento! ¡ A Trieste!*

—¿ Cómo es eso,—he preguntado a un teniente,—que ustedes no quieren ir a Viena o a Berlín?

—"*¿Para qué? ¿Acaso los italianos deseamos conquistar pueblos que no son italianos? Nos basta con ir hasta las tierras que son nuestras.*"

Y como una férrea tenaza, los ejércitos de Cadorna, están arrancando a la monarquía habsburguesa los pueblos saboyanos. Lo curioso es que no siendo Italia una nación militarista, se está portando como si lo fuera. No temáis que los austriacos invadan la península. El cordón de soldados es muy sólido. El frente de la línea de fuego, ocupa una extensión de 511 kilómetros, de los cuales 460 son montañas y el resto son llanuras. De Stevio al Cevedale, hacia la provincia de Sondrio (Valtellina), hay 20 kilómetros; de Cervedale al lago de Garda, hacia la provincia de Brescia, 138; del lago de Garda a Marivolda, hacia Verona, Vicenza y Belluno, 178; a lo largo de los Alpes Carniches, al septentrión de Udine y Belluno, 50; entre Udine y el valle superior de Fella, 35; de Nevea a Puerto Buso, entre Udine y el Friul oriental, 90. Total 511 kilómetros, que están actualmen-



Los triunfadores. — Revista oficial de las tropas de refuerzo enviadas a Cormons. Un regimiento de bersaglieri desfilando ante el gerenal Porro, segundo jefe del estado mayor, frente a la "Birraria Lovenbräu"



La duquesa de Gramont, en el acto de regalar una bandera italiana al 3.er batallón del 2.° regimiento de granaderos, pocos minutos antes de partir a la línea de fuego.—"Hay que bautizar esta bandera, señora duquesa"—le dice el capitán Pedrotti. — "Con mucho gusto, capitán"—responde la ilustre dama, y besa la bandera...

te defendidos por un millón y medio de hombres. Dentro de dos meses serán tres millones. Y si la guerra continúa, se triplicarán. La fecundidad italiana, provee de soldados con exceso. Conozco madres que han dado al ejército nueve y diez hijos. En Nápoles, hay una familia, según dicen los diarios, compuesta de 18 varones, todos soldados... ¡La pobre carne de cañón no ha de faltar! Ya Italia para desahogar su territorio por el exceso de habitantes, no necesitará propiciar la emigración a América. La muerte, la espantosa muerte en las batallas comienza a dejar vacíos los hogares...

Sin embargo, en lo que menos se piensa aquí es en la muerte. La ofensiva, tomada desde el primer instante, y la fuga precipitada de los enemigos, — que abandonan las ciudades sin pelear, hasta fortificarse donde les conviene, — evita la pérdida de hombres. Aún no se han desarrollado grandes batallas. Todas han sido escaramuzas. Los austriacos, al concentrarse más atrás, van destruyendo puentes y caminos, cerrando túneles y sembrando el paso de minas y de bombas. He asistido con mis dos colegas ya citados a la construcción de un puente sobre el río Adige, destruído por los austriacos. Tenía que pasar la artillería, que avanzaba al galope. Un cuerpo militar de ingenieros construyó el puente, sobre barcas, con una rapidez vertiginosa. Los cañones Deport, — de 75 milímetros, invención francesa, pero hábilmente perfeccionados en Italia, — parecían livianos como plumas, arrastrados por esos caballitos sardos, tan pequeños como mulas, pero vigorosos como bueyes...

El puente improvisado sólo ofrecía capacidad para una columna. Sin embargo, la orden del generalísimo Cadorna era que se debía marchar a todo lo que dieran los caballos. Por eso los valientes artilleros azuzaban las bestias, y cantando y riéndose, se metían con los cañones en las partes menos profundas del río, y lo vadeaban como si en vez de un cañón arrastraran un bote.

Del otro lado del río, a donde pasé sobre una cureña, como los cadáveres históricos, con mi colega Ragghianti, una batería hizo alto para vigilar una altura de la montaña. Desde allá el enemigo comenzó a hacer fuego, con la intención de destruir el puente improvisado. La batería respondió con acierto. Media hora después los austriacos callaban. Retrocedían...

Cuando el ruidoso alud de los cañones pasó, volvimos a Cormons, en la que se estaba realizando una inspección de las tropas de reserva destacadas allí. Un regimiento de bersaglieri y otro de alpinos, en uniforme de gala, desfilaron ante el segundo jefe del estado mayor, general Porro. Los balcones de la calle principal, frente a la plaza, rebosaban de gente y de banderas. Los milicos eran saludados con los pañuelos. Las mujeres les tiraban flores y sonrisas. Al pasar frente a la *"Birraria Lovenbräu"*, donde estaba el general Porro con su estado mayor, —y donde el letrero, mitad alemán y mitad italiano, puede leerse en la fotografía,—una mujer arrojó desde una ventana a la calle una bandera austriaca para que la pisotearan los soldados. Un oficial de bersaglieri se inclinó. Recogió la bandera y la echó a un lado, como si fuera poco digno de un soldado de Italia rebajarse a pisar cobardemente la bandera enemiga. El general Porro saludó al teniente con la espada...

Más tarde, en la estación, cuando iba a partir el regimiento 2.° de granaderos,—con destino a las montañas, cuyas nieves se están enrojeciendo,—la duquesa de Gramont obsequió al 3.er batallón de dicho regimiento con una hermosa bandera de seda.

—*"Hay que bautizar esta bandera, señora duquesa"*, — le dijo el capitán Pedrotti.

—*"Con mucho gusto, capitán"*, — respondió la dama. Y besó la bandera...

Aquel besó fué su mejor bautismo.

Juan José SOIZA REILLY.

La manifestación en honor del doctor Palacios



Por las razones que son del dominio público, el doctor A. L. Palacios presentó el lunes su renuncia a la cámara de diputados, a que pertenecía, siéndole rechazada por todos los votos menos dos. Habiendo insistido en ella por escrito, le fué aceptada en la sesión siguiente. El lunes, al entrar y salir del congreso, el doctor Palacios fué objeto de demostraciones populares, improvisándose un meeting en la plaza. El miércoles siguiente una manifestación llegó hasta su estudio. Anteayer le fué ofrecido un banquete popular en el Operai Italiani. Nuestras fotografías representan al doctor Palacios saliendo del congreso y hablando en la plaza.

La exposición Quirós

En las salas de la Comisión Nacional de Bellas Artes, con asistencia del presidente de la república y del ministro Cullen, tuvo lugar el día 14 el acto de vernissage de la exposición de las obras del artista señor C. B. de Quirós. El intendente, doctor Gramajo, tuvo la feliz inspiración de enviar a este acto la Banda Municipal de Música, habiéndose visto así en Buenos Aires, por primera vez, un vernissage con música.



En pleno sol



La gitanilla



Maja en el balcón



El presidente, el ministro Cullen y concurrencia a la inauguración



La peregrinación al monumento de Alsacia-Lorena, existente en el Hospital Francés, a la que asistió una representación del Comité Italiano de Guerra. — Durante los discursos





Instantáneas de la fiesta del Parque Japonés, a beneficio de las familias de los reservistas que partieron para la guerra.—Vendedoras de banderitas y tarjetas postales



El ministro de Francia, M. Henry Jullemier, pronunciando su discurso en el acto del Hospital Francés

LA CONMEMORACIÓN DEL 14 DE JULIO

Con motivo del 14 de julio la colectividad francesa llevó a cabo su tradicional peregrinación al monumento de Alsacia-Lorena, en el Hospital Francés, y la visita a la plaza de Francia, donde existe el que donó a nuestro país con motivo del centenario. Esta visita también se acostumbra desde la inauguración del monumento. La fiesta popular se realizó, como el año anterior, en el Parque Japonés, y reinó en ella la animación propia del día y del entusiasmo patriótico que, naturalmente, preside en estos momentos todos los actos de la colectividad. La fiesta fué este año a beneficio de las familias de los reservistas que se ausentaron para la guerra.

En el local de la sociedad Minerve se procedió, por la mañana, a distribuir ropas a un crecido número de pobres. En el asilo de la calle Viamonte 2840 se repartieron víveres, participando, en ambos actos, damas y señoritas y miembros del Comité Patriótico.

El ministro de Francia, señor Jullemier, estuvo muy atareado todo el día, habiendo asistido a la manifestación en el Hospital Francés y la plaza de Francia, y a la fiesta



La visita al monumento de la Plaza de Francia, donado por la colectividad a nuestro país con motivo del centenario.—El ministro de Francia, señor Jullemier, y su comitiva. (El militar que forma parte del grupo es el attaché militar de la legación, capitán Salats)



Señoritas francesas, vestidas de aldeanas, vendiendo números de rifa en la fiesta del Parque Japonés

del Parque Japonés. Aparte de esto, recibió en la legación la visita de numerosas personalidades. Por la noche tuvieron lugar funciones de gala en los teatros Colón y Odeón. En este último teatro se representó "Primerose" y se llenó un número de concierto por varios artistas del Colón. En el Colón la compañía cantó "Carmen", de Bizet, y Titta Ruffo el prólogo de "Pagliacci". En los dos teatros fué cantada la "Marsellesa".



Una gentil vendedora



El juego de las anillas
(en la fiesta del Parque Japonés)



En casa de una cómica

(Capítulo de un libro en prensa)

Conocí a María Tubau poco antes de su muerte, pudiendo descubrirla en su hotelito de la Castellana, por la referencia de un amigo, ciertamente, y no por que su nombre hubiera roto un momento el velo de silencio que lo envolvía. Los artistas de la escena, si bien saborean los goces más grandes que la multitud puede discernir a la vanidad, pagan bien caro este favor desmedido, porque sus triunfos terminan con su juventud. Su generación, que envejece con ellos, es la única que puede rodearlos de admiración retrospectiva. En cuanto a la gente joven, por lo general, tiende a apartarse de los viejos, cuando no trata de derribarlos. En estas condiciones, el mimo es un muerto que se sobrevive, y que todos los días puede comprobar en el espejo que su rostro surcado de arrugas, sus manos temblonas, sus piernas vacilantes, no son seguramente las cualidades que se requieren para encarnar la vida. Su obra estaba en su cuerpo, y éste se desmorona. La voz cascada ya no puede expresar el acento de la pasión. Y aquello que enardeció a la multitud, vibrante como un gran corazón al conjuro de su palabra, de su gesto, ya no existe, y su arte no es más que un recuerdo que poco a poco también se desvanece...

Fuímos introducidos inmediatamente. En la sala se hallaba doña María, en compañía de Palencia, su esposo, y dos frailes, que parecían de visita. Después de las presentaciones y cumplidos nos sentamos, y la conversación continuó, sostenida por uno de los sacerdotes, una recia figura de franciscano, de barba renégrida, nariz de águila y cuerpo macizo, envuelto en los pliegues amplios de su hábito, que manejaba con la desenvoltura de un capa.

Yo, por un instante, me aparté con el pensamiento, y empecé a recordar impresiones de mi edad juvenil. Veíame con una vieja colección de la Ilustración Artística, encuadernada en tafilete rojo. Al final de la entrega, una mujer de medio perfil aparecía con una delicada pureza de líneas, que en la comisura de la boca acentuábanse en vaga sonrisa dolorosa. Era un ardiente tipo de española, con ese aire de paloma que la sangre árabe les imprime a estas mujeres, algo aterciopelado e imperioso al mismo tiempo. Debajo de la figura decía: "La eximia artista doña María Tubau de Palencia". Y yo, poco mayor que un rapazuelo, me había enamorado de ella. Así fué que, reconstruída la evocación, me volví hacia el original de aquel lejano retrato. Mi primera impresión fué de desconcierto, porque doña María, en aquel instante, llevaba peluca rubia. El rostro, a pesar de los minuciosos afeites, me hizo pensar en una mujer que fuera la madre de la bella imagen recordada. La boca tenía aún la misma sonrisa dolorosa, pero ahora era más dolorosa...

Yo pensaba en aquella hermosa cara de mujer, que en mi corazón de adolescente se había formado un prestigio de belleza tiránica, no marchitado por el tiempo, y que la realidad me ofrecía ahora de un modo tan distinto en la persona de una dama suave, que decía sencillas palabras de amistad con una dulce voz de niña. Los ojos, que el retrato me mostrara a medias, podía verlos ahora de frente y comprobar que aún se hallaban animados por una intensa luz. Pero aquellos ojos no me recordaban nada. La expresión de los labios era lo único que sobrevivía...

El fraile continuaba con la palabra. Una rotunda modulación castellana en el idioma hablado magníficamente, resaltaba de su fácil y sabroso decir. Volvía de Africa con aquel compañero de la orden que lo siguiera en sus trabajos por tierras de moros. Hablaba del infiel con bondad. Ya no se quemaba a los herejes; se les enseñaba a leer y a escribir, a cultivar la tierra, a practicar los oficios más diversos. Era una raza inteligente, y ellos le tenían un gran cariño.

Hay que convenir en que estos frailes son interesantes. Tienen algo del guerrero, algo del diplomático. No voy a hacer su panegírico, pero siempre los he escuchado con satisfacción, no

exenta de recelo, también debo confesarlo. Traen noticias de países desconocidos; conocen una porción de cosas secretas, lo que les da ese aire de fuerza disimulada y son puro corazón delante de los que juzgan hermanos o aspiran a catequizar. Aquel fraile revestía una dignidad estupenda, era, creo, patriarca de Africa, y Palencia con su regocijo habitual, nos hablaba de lo extraordinario de su visita en casa de una cómica, ser excomulgado en otrora y que encarna una de las más seductoras formas del pecado. Por último se lo dijo al mismo fraile, quien rió con una malicia picante, haciendo un gesto de piadosa despreocupación por la estulticia...



La conversación generalizada se mantuvo en dirección hacia los cuatro horizontes. Naturalmente, se habló de mi tierra, que la Tubau recordó con un gran cariño lleno de reminiscencias artísticas. Levantóse y volviendo de otra salita trajo un pequeño cuadro donde guardaba un autógrafo que le dedicó doña Manuela Gorriti, aquella anciana deliciosa, hoy olvidada tan cuidadosamente. Palencia se lamentó en cambio de haber vendido todas sus propiedades en Buenos Aires después del "crac" del "noventa", creyendo que nuestro país ya no tenía remedio. Y como un hombre para quien los años no pasan, me esbozó el acariciado proyecto de una jira por América... No quise desanimarle.

Envuelta en sus pieles, como un pájaro friolento, pintados los labios, sombreados los ojos y con la peluca rubia, tengo vivo dentro de mí el recuerdo de María Tubau. Mentiré si no digo que me acongojó aquella vejez irremediable, que se trataba de engañar recurriendo a los encantos más juveniles de la vida. Labios rojos, cabellos rubios, ojos de fuego... ahí es nada! Cuando se han perdido aparecen con mucho más valor. Y no es que no se supieron apreciar, como afirman algunos que nunca han sido jóvenes. Lo terrible es que se vayan!

Conversando de su carrera artística, alcancé a penetrar la herida por que sangraba su amor propio. Otra María más joven, ocupaba la escena española y, naturalmente, la juventud es la varita mágica de todas las seducciones. Pero el tiempo pasa con tal rapidez, que cuando menos lo pensemos, ha de aparecer la tercer María. "Sic transit"...

Su jira por América no se realizó. La escena final se venía preparando y un día cruel la gran artista rindió su vida y se fué para siempre, en ese papel con que termina nuestra última farsa...

Ernesto **MARIO BARREDA.**

Dib. de Peláez.

Enlaces



Los novios, señorita Lidia Lancelotti y doctor Gustavo Pichinino. — En casa de la novia, después del enlace



Señorita Valentina Boucher



Señor Juan Cattaneo

La crónica social de esta quincena registra los enlaces de la señorita Lidia Lancelotti con el doctor Gustavo Pichinino, y de la señorita Valentina Boucher con el señor Juan Cattaneo. El primero se llevó a cabo en casa de la novia, en el petit-hotel del doctor Lancelotti, en Belgrano, asistiendo al acto un núcleo de familias distinguidas de la colectividad italiana. El novio, doctor Gustavo Pichinino, es un miembro de la nobleza italiana. Después de la ceremonia hubo una animada reunión.

Recuerdos de Colombia

El 20 de julio, día de la emancipación de Colombia, evoca en mi memoria mil recuerdos, recuerdos de juventud, de alegría, de belleza. Largos años felices, pasados en la hermosa y hospitalaria tierra colombiana me obligan al cariño y a la gratitud hacia ella y creo que todos los que han tenido la suerte de gozar alguna vez de su hospitalidad, pensarán como yo. Aunque este recuerdo nunca se apague, el día de la patria naturalmente lo despierta con más intensidad. Se dedicaba este día por completo a la más ingenua alegría; las bandas de música no cesaban de atravesar las calles, despertando con sus sonidos el entusiasmo popular; las corridas de toros, herencia que aun se conservaba de la madre patria, hacían las delicias del pueblo y aun de las familias, pues estas corridas no tenían el aspecto sangriento de las que pretendían imitar, sino servían de tertulia y reunión social; y la noche se dedicaba por completo al baile, donde lucían su gracia y donaire las gentiles cucuteñas y pamplonesas.



Cómo se viaja en Colombia. — Listos



En marcha



Mercado en Pamplona

¡Hermosos valles y cordilleras de Santander, con nostalgia pienso en ellos tantas y tantas veces! Con qué exquisita gala los ha adornado la naturaleza! En ellos se encuentran todos los climas y la flora de todas las zonas. Desde las selvas vírgenes en las orillas del río Zulia, entra el viajero en el lindísimo valle de Cúcuta, cubierto de dilatados campos de caña de azúcar y maíz, de plantaciones de cacao, bananas, mangos, chirimoyas. Cúcuta, la importante ciudad en la frontera venezolana, es el centro del intercambio comercial del Departamento de Santander, cuyo principal producto de exportación es el café. Su salida al mar es por el puerto venezolano de Maracaibo.

Dejando atrás los valles, cúbrense los cerros de extensas haciendas de café, atravesadas por ruidosas quebradas de aguas cristalinas y animadas por pequeños y pintorescos pueblos, como Bochalema, Chinacota, Gramalote y tantos otros. Empinándose cada vez más los cerros, entramos en la "tierra fría". La ciudad de Pamplona, a 2.000 metros de altura, con sus calles de edificios antiguos y sus numerosas iglesias de arquitectura colonial, recuerda los tiempos de los españoles. Es la ciudad de los claustros, pues múltiples órdenes religiosas se han radicado allí y sus solemnes fiestas religiosas atraen a los habitantes de pueblos muy remotos.

Interesante para el viajero es el día del mercado, a él acuden los "reinosos", que de las lejanas tierras de Boyacá traen sobre sus hombros pesadísimas cargas de sus famosas mantas, sus sombreros de jipijapa, cigarros baratísimos y de calidad bastante aceptable, su queso de Paipa y sus bocadillos de guayaba, que son de fama mundial. No hay casa, por pequeña que sea, que no tenga su jardín, lleno de las más bellas flores de las zonas templadas. Violetas, claveles, pensamientos, geranios y camelias rivalizan en hermosura con las blancas azucenas de perfumes deliciosos.



Iglesia Matriz, en Pamplona

Nuevos gigantescos cerros hay que trepar y desde nuestro caballo vemos los campos sembrados de papas y de trigo. Ya la temperatura se ha vuelto fría y después de otro medio día de camino nos encontramos en la región de los inmensos páramos, altiplanicies batidas por el viento y cuya vegetación sólo consiste en una grama menuda que sirve para alimentar millares de ovejas y bovinos de raza especial.



Calle de Cúcuta



Una hiladora primitiva

Si bellos son los paisajes que a cada paso se presentan al ojo encantado del viajero, verdad es que no es fácil llegar a ellos, pues los "caminos reales" llenos de precipicios, rocas y barriales y las pedregosas y "bravas" cuestas no son el desiderátum de la mayoría de los turistas, quienes encuentran como único medio de viajar el caballo y la mula. Pero el habitante de esas comarcas está acostumbrado a ello y lo llega a querer. Cuánto más íntimamente se conoce y aprecia las bellezas de un país al atravesarlo pacientemente montado sobre el lomo de un animal que contemplándolo a la ligera por las ventanas de un vertiginoso ferrocarril.

Hoy todavía es Colombia el poético país de María, tal como Jorge Isaacs lo describe en su inmortal novela, la más bella producción de literatura regional que se ha escrito en el continente americano.

G. SCHLOTTMANN.

El precio de sus silencios



Extinguíanse en la salita las últimas luces del crepúsculo; subía hasta nosotros, apagado, el rumor de la vida febril de la metrópoli...

Largo rato permanecimos silenciosos, mi pobre amigo y yo.

Pocos días antes habíamos acompañado juntos a su Blanquita, al cementerio... ¡Su Blanquita!... ¡Cómo la quería! Era algo más que un padre para ella.

Una cruel enfermedad había dejado a la pobre nena sin mamá, a los dos años, y él prodigando los tesoros de su alma buena, había sabido reemplazar a la ausente. ¡Cuántas veces, en mis visitas, le sorprendí contemplando a la pequeña que se dormía en sus brazos!... ¡Su Blanquita!...

Yo buscaba, en vano, palabras de consuelo...

Fué su voz, lenta, cansada, la que rompió al fin el silencio de la salita que las sombras invadían...

—"Ayer intenté escribir algo, buscando en el trabajo... no olvido, pues no quiero olvidarla, pero sí un poco de sosiego... Me senté, pues, a mi mesa; puse ante mí una hoja de papel... Pero... ¡no estaba ella a mi lado, como antes!... No acerté a escribir una línea. Tú sabes... Cuando yo trabajaba, ella traía acá su sillita, y esperaba que yo terminara mi cuento para leérselo. Horas enteras esperaba, esperaba, calladita... Sabía que no debía interrumpirme... ¡Pobre Blanquita mía!... ¡Cómo la he martirizado! ¡Porque, para ella, estar callada era un verdadero martirio... Yo, riendo, la llamaba "mi cotorrita"... Y me gustaba oírla ¡oh, sí!... Pero... yo tenía que trabajar... necesitaba silencio a mi alrededor... Y obedecía, la pobre. Se quedaba calladita horas enteras, mirándome escribir... A veces, sin embargo, vencida por su impaciente curiosidad, arriesgaba un tímido "papá"..., pero en seguida se arrepentía, y, cuando yo le preguntaba: "¿qué quieres, Blanquita?", ella, toda colorada, se excusaba: "Nada, papá, nada"... Si yo insistía, si me veía de buen humor, entonces se atrevía: "Era para preguntarle... si en ese cuento hay una princesa"... —"Sí, hijita". —"¿Y un príncipe también?"—"También".—"Y... al último... el príncipe se casa con la princesa, ¿no?"...—"Sí, querida".—"¡Ah, qué lindo!... ¡qué bueno sos, papá!... ¡si supieras cuánto te quiero!"... Me daba un beso y volvía a sentarse en su sillita, diciendo: "¡Ahora no voy a hablar más más más, hasta que acabes!" Apenas me veía dejar la pluma, corría a subirse a mis rodillas: "¿Ahora ya puedo hablar, verdad papito?... ¿Está concluído el cuento?"—"Sí... pero es muy feo, no te va a gustar"...—"¡Sí que me va a gustar!—protestaba ella—¡yo quiero que me lo leas!... ¡Sé bueno!... ¿me lo lees?"... Y yo, naturalmente, se lo "leía", es decir, fingiendo leer, le contaba la historia del príncipe que después de extraordinarias aventuras encuentra a su princesa y se casa con ella"...

Durante un instante, sólo se oyó en la salita oscura el sordo rumor que subía de la calle y el tembletear de los vidrios al paso de algún pesado camión.

De pronto, tomó mi amigo una cajita que estaba al alcance de su mano, sobre la mesa.

—"Es su alcancía—prosiguió en voz baja, ronca.—Está llena de moneditas... Las he contado, esta mañana. Hay más de cuatrocientas... ¿Y sabes tú lo que es esto?... ¡El precio de sus silencios!... Todos los días, para premiar su obediencia, sus largas horas de mutismo, yo le regalaba una moneda... ¡Infeliz de mí!... ¡Le pagaba para que callara!... ¡Ahora pagaría con mi vida la dicha de escuchar su voz un minuto, un sólo minuto!... Es una obsesión... ¡Su voz! ¡esa voz que no he de oír más, nunca más!... A veces, en mis noches agitadas, creo oírla... Me despierto, anhelante... ¡Era una sueño!"...

Abrió, maquinalmente, la alcancía. En la sombra, las monedas de la nena despidieron pálidos reflejos.

—"¡Hay más de cuatrocientas!... Son dos mil horas,.. ¡dos mil horas durante las cuales pude haber gozado de su charla encantadora, teniéndola sobre mis rodillas!... ¡dos mil horas de silencio que yo, miserable, le he impuesto... le he pagado!...

Héctor MERONI.

Dib. de Friedrich.



De Filis a Berenice

Por un error del correo ha llegado hasta mí una interesante cartita, de la que suprimo la primera parte porque se reduce al formulario corriente de saludos y buenos deseos.

"El encuentro fué en el rosedal; ¿ves cómo las circunstancias concurrentes, paisaje de ensueño, hora de unción, insidiosa fronda callada, se tejen en sutil red para cazar mariposas?

Me acompañaba Lulú y a ella debo mi alegría y mis pesares... ¿En mi descuido se cortó el cordón que la sujetaba? ¿Una mano intencionada cometió la felonía?... Obsesión para mí más formidable que todas las que golpean en corazones y cerebros de aquellos que enfermamos "de los males que no duelen".

¿La existencia en el mundo martiano?; ¿los problemas de afinidad en los inorgánicos?; ¿la metempsícosis?; ¿el desdoblamiento psíquico?... ¿ser o no ser?... ¡Qué lejanos están los días en que dudas de gabinete, ecuaciones de incógnitas de acá y allá de la tumba me absorbían y magnificaban!

Lulú tiene en el collar mi nombre en letras de oro, así fué como el robador, y lo es de mi corazón—me he profanado... yo que sólo supe amar flores y tardes opalinas y logaritmos, sentir amor a un hombre—pudo llegar hasta mí. Lulú me fué devuelta. ¿Comprendes mi corazón agradecido encareciendo, en su ignorancia de la perfidia de los hombres, los méritos de quien me restituía mi dulce Lulú?

El debía volver—no quiero mentirte, sabiendo la verdad toda encontrarás mejor la solución a mi conflicto.—Yo se lo había pedido, y ya van quince días de aguardar tarde a tarde su retorno.

Dime, ¿no es verdad que robó a Lulú porque me ama? Dime, ¿por qué no vuelve?"

Suelto que hallé en un diario:

"Se ha extraviado una perrita blanca con lazos rosa en el cuello y que responde al nombre de Lulú. Gratificación de 20 $ al que la devuelva a la Srta. Filis, etc., etc."

El buen entendedor...

C. SUÁREZ PALACIOS.

Dib. de Hohmann.

La intervención de Italia



Los balcones de la embajada de Italia en Londres, durante la demostración llevada a cabo ante la misma por el público londinense, el día de la declaración de guerra a Austria-Hungría por Italia. - En círculo, retrato del embajador italiano, marqués Imperiali

La intervención de Italia en la guerra renovó en Londres, ante el edificio de la legación de aquella nacionalidad, las mismas grandes manifestaciones públicas que anteriormente había provocado su declaración de neutralidad. Como entonces, el marqués Imperiali, su embajador desde hace mucho tiempo en la capital británica, debió salir a los balcones, accediendo a los insistentes llamados de la multitud, y dirigirle la palabra.



El rey de Italia en el frente del Isonzo.—A su paso por Cormons en automóvil, recibiendo informaciones de un general

En Sydney. — La despedida de un contigente australiano



Vista de Park Street, una de las calles de Sydney, capital de Australia, tomada el 24 de abril, día en que fué despedido un contingente de tropas organizadas en la colonia para ir a incorporarse al ejército del general Kitchener

Inauguración de la Academia de Ciencias Comerciales



El sábado el Dr. E. Lobos inauguró con una conferencia sobre "Régimen agrario", en el local de la Facultad de Ciencias Económicas, la Academia de la misma. Durante el acto presidido por el ministro de instrucción pública

A beneficio de los belgas

En homenaje al 14 de julio y a beneficio de los damnificados belgas, se llevó a cabo el domingo, en el local del Prince George's Hall, un gran festival organizado por la Liga Nacional del Librepensamiento.



El escenario del Príncipe Jorge durante el festival del domingo, en homenaje al 14 de julio y a beneficio de los damnificados belgas, organizado por la Liga Nacional del Librepensamiento



La concurrencia

El presbítero Basilio Alvarez

Hace unos diez años se inició en Galicia (España), una campaña de reforma agraria, cuyo objeto era abolir sistemas de aquel antiguo reino, que mantenía en pésimas condiciones morales y materiales al campesino gallego. Fué iniciador de ella el presbítero don Basilio Alvarez, secundado en las cortes por el diputado Alfredo Portela Valladares, y en la prensa por don Alfredo Vincenti, director de "El Liberal", de Madrid, que es también gallego. Tan revolucionaria agitación, en la que además cooperaba "El Liberal", produjo honda sensación en toda Galicia, principalmente en el clero, a tal punto que el obispo de Orense privó de la facultad de oficiar al presbítero Alvarez, nombrándole un sustituto en el curato de Beiro, lo cual no fué óbice para que continuase su propaganda.



El presbítero Alvarez actualmente en Buenos Aires

Sociedad Argentina de compositores



El sábado, en el nuevo local Florida 385, durante el lunch a los periodistas

Necrología



La cantante argentina señorita Capella, † en Nueva York



El maestro Adolfo Rinaldi



Señor Miguel Madariaga



Señor Clemente Urioste

"Fray Mocho" en el Rosario

Fiesta del 14 de Julio



Durante la manifestación frente al consulado francés, el 14 por la noche



La comisión de "Damas francesas" que organizó la kermesse de beneficencia, obteniendo $ 22.300 para la Cruz Roja franco-belga



Recepción en el consulado francés

La Cruz Roja alemana-austrohúngara



La concurrencia en el Club Alemán, el día 12, durante la fiesta a beneficio de la Cruz Roja alemana-austrohúngara

Reparto de juguetes



La señora Matilde L. de Menchaca, en el Hospital Centenario, repartiendo juguetes a los niños enfermos

31.° aniversario de la Giuseppe Garibaldi



El 11 por la noche, en la sociedad Giuseppe Garibaldi, festejando su 31.° aniversario

Football



El team Central Córdoba, ganador por 4 a 0 en el partido contra Gimnasia y Esgrima

Necrología



Dr. Miguel Coronado



Sr. Juan Cabanillas

"Fray Mocho" en Montevideo

La fiesta del 14 de Julio



El ministro de Francia M. Lefaivre, M. Baudin y su esposa en la recepción de la legación



El ministro con la delegación de obreros que le visitó



Depositando tarjetas en la legación



Niños que formaron la guardia de honor

El domingo, aniversario glorioso de la Jura de la Constitución, fué entusiasta y doblemente celebrado, pues por iniciativa de la institución Vanguardias de la Patria se realizó conjuntamente con la Jura de la Bandera. Una gran columna infantil, partiendo de Cuareim, desfiló por la calle 18 de Julio, hasta llegar frente al Cabildo, donde se pronunciaron varios discursos y se dió lectura a algunas poesías. Presidieron la ceremonia los ministros de instrucción pública y

Premios a la virtud

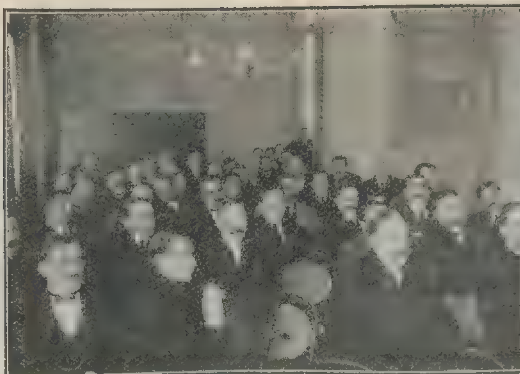


La comisión de "Entre Nous" en el escenario del Solís, con el ministro de I. P., que abrió el acto



Algunas de las agraciadas con los premios a la virtud

Notas diversas

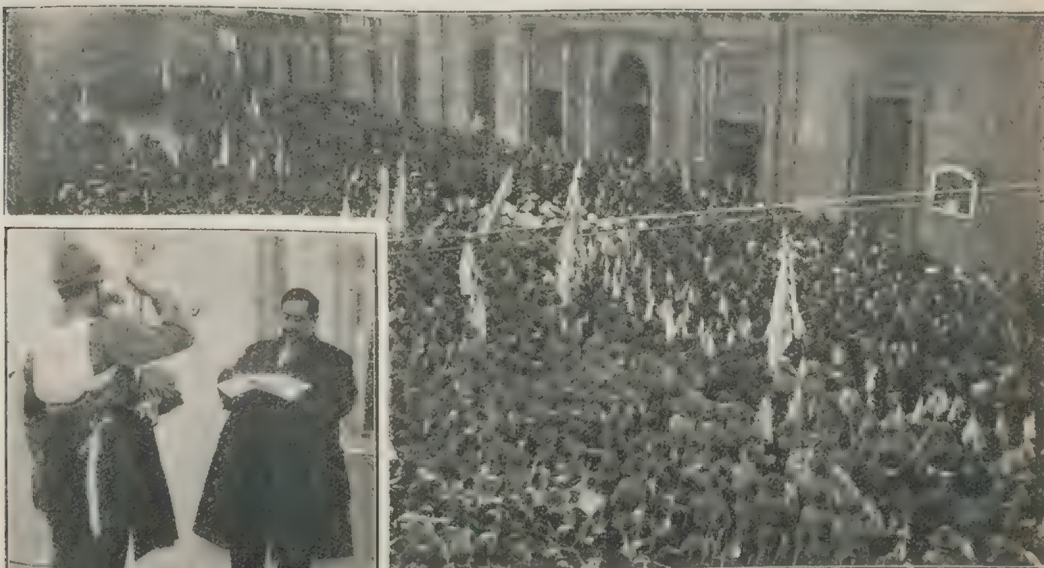


Inauguración del congreso Pro descentralización de ventas. Los delegados en el Ateneo



Fiesta en casa de los señores Braga Salvañach. Parte de la concurrencia

Jura de la bandera



Los boy scouts Vanguardias de la Patria, Talleres de Don Bosco, Exploradores orientales y niños del Asilo de Huérfanos durante la jura de la bandera



Visita de los boy scouts al presidente de la república

de guerra y marina, hallándose presentes al acto, por especial invitación, distinguidos ciudadanos. En los balcones del Senado, galantemente cedidos, se veía lo más selecto de la sociedad.

Football

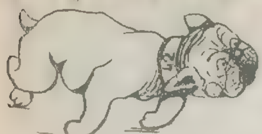


Team argentino, ganador



Team ururguayo, perdedor

MENUDENCIAS



El diputado Barzilai ha sido nombrado, en Italia, ministro sin cartera.

Entre nosotros no ocurre tal cosa.

Entre nosotros se ven carteras sin ministros.

*

—En la exposición Quirós
de la Plaza se hizo ver.
—Ya entiende ¡gracias a Dios!
en cosas de no comer.

* * *

Una vaca discurre de este modo:
—Creo que en esta lucha de titanes,
por fuerza han de triunfar los alemanes.
Yo coloco a Alemania sobre todo.
Pero sin consultar mis intereses,
me embarcan cualquier día
y me llevan a Europa, ¡qué ironía!
en donde se me comen los ingleses.
Hoy, pese a discusiones y alharacas,
no pueden ser neutrales ni las vacas.

* * *

Los telegramas nos informan de que en Europa van a hacer su estreno los "torpedos aéreos".

Menos mal.

Lo malo es que lleguen a producirse terremotos por disposición gubernativa.

* * *

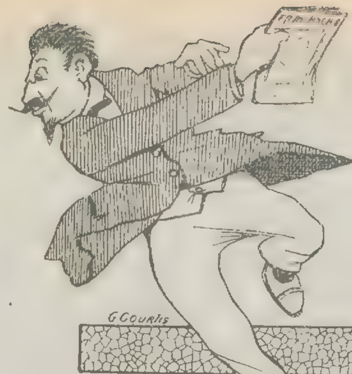
—Ha conseguido un triunfo verdadero,
Palacios, al marcharse.
—Enhorabuena.
No debemos sentir su marcha; ¿pero
se hará crecer Repetto la melena?

* * *

"Fué entregado en la secretaría de la presidencia el álbum con que la banca y el comercio de Buenos Aires obsequia al presidente de la república, en ocasión del pasado aniversario patrio."

Lo comprendemos.

La prosperidad de que en la actualidad gozan el comercio y la banca se debe al presidente, y había que agradecérselo.



Parece a ratos, Crotto,
triste y mohino,
¡y tiene la elocuencia
de un submarino!
¿Acaso sus discursos
extraordinarios
no son unos torpedos
parlamentarios?

* * *

Opinión de un amigo del presidente.

—Se habla de distintas fórmulas presidenciales. Pero hay una que tiene grandes probabilidades de éxito, y en la que nadie ha pensado.

La fórmula Zeballos-Láinez.

* * *

Un político piensa:
—El ministerio
parece por lo triste un cementerio.
¡Qué falta nos haría
el alegre señor Ramos Mexía!

* * *

Crítica teatral.

"La pieza de ayer es un sainete divertido"

Veamos en qué consiste la diversión.

"El viajante de comercio ha venido siguiéndola y cuando ve al comisario maltratarla se abalanza hacia él y lo mata de un tiro."

Si así son los sainetes, *La Verbena de la paloma* debe ser una tragedia.

* * *

Monólogo del Dr. del Valle Iberlucea.
—Con el Cristo Redentor
alguno me ha comparado
y eso está mal ¡sí, señor!
Cristo fué crucificado;
pero no fué senador.



CORREO SIN ESTAMPILLA



M. A. D.—Buenos Aires.—"La poesía que tengo el agrado de remitir es inédita." Que lo sea por muchos años.

E. A.—Buenos Aires.—
"Oh niña de mi alma
No es posible que te pueda olvidar
Siempre te he de amar
Con el amor más puro y verdadero.
. . . .
Oh niña acuérdate aquella tarde..."

Todo esto se lo dice a una niña un aficionado. ¡Pobre aficionado! ¡Pobre niña!

R. R. D.—Buenos Aires.—Por ahora nos es imposible aceptar su colaboración.

E. S. U. — Buenos Aires. — Todo puede defenderse. Usted, sin ir más lejos, puede escribir una tesis sobre "La utilidad de los ripios".

Ego.—Buenos Aires.—Se publicará.

I.—Buenos Aires.—
Si llega a publicarse, quien lo lea
dirá seguramente:
—Este buen ciudadano macanea
sistemáticamente.

J. M. J.—Buenos Aires.—Las palabras *novios* y *tenorios* no tienen el alto honor de ser consonantes.

J. G. A., Angelus, J. R.—Buenos Aires.—No.

P. T.—Buenos Aires. —Está demasiado bien escrito para ser de usted.

M. D. O.—Buenos Aires.—Padece de falta de perspectiva.

R. — Buenos Aires. — El erotismo melancólico de un viejo de ochenta años no es materia literaria.

C. P. A.—Buenos Aires.—
¿Es cierto? ¿Decían cosas
tan pavas e insustanciales
las doncellas pudorosas
y los señores feudales?

F. V.—Buenos Aires.—Puede hacer poner en música el "Nocturno". Conviene que la música sea mala a fin de que no desdiga de los versos.

E. M.—Buenos Aires.—
En manos de una niña tan ripiosa
¡ay! la pluma es un arma peligrosa.

J. A. F.—Buenos Aires.—Demasiado fuerte.

L. G.—Buenos Aires.—Aunque se escriba con faltas de ortografía, no se estropean las máquinas de escribir. Es una fortuna para los propietarios de las máquinas.

M. V. C.—Buenos Aires.—Es un caso de asombrosa incompetencia.

A. S.—Buenos Aires.—
"¡Oh! astro divino, brillante y hermoso,
deja que yo te admire sin reposo
deja que este vasto mundo a menudo
te dirija un merecido saludo".

Admira usted tanto el sol porque estamos en invierno. A buen seguro, no se atrevería usted a ofenderle métricamente en la época de las insolaciones.

A. C.—Buenos Aires.—
A ciertos desatinos garrafales
hay quien les llama erratas cerebrales.

N. G. — N. de la Riestra. — ¿Qué quiere decir "besando los pies del mullido césped"?

Duque Talbot.—San Nicolás.—Más vale que se dedique usted a otra cosa.





LOS MEDICOS



al aconsejar el aceite más puro de oliva como base de buena alimentación, explícitamente

RECOMIENDAN EL ACEITE "T"





Durante los últimos días de la GRAN LIQUIDACIÓN, antes del inventario anual, venderemos confecciones y artículos en general para niñas a precios nunca vistos.



LIQUIDAMOS TRAJES MARINEROS, confeccionados de cheviot azul marino, buena clase, con cuello y puños movibles en color celeste, azul o punzó, con trencilla blanca. Para niñas de 8 a 10 años, $ 9.80; de 2 a 7 años. . . . . $ **7.50**

LIQUIDAMOS ELEGANTES TRAJES estilo sastre, confeccionados con géneros de calidad extra, gustos ingleses, pollera de moda y chaqueta forrada, adornados con botones de fantasía, cuello y puños de género liso. Talles 36 al 42. . . . . . $ **5.80**

LIQUIDAMOS TAPADOS de gran moda, confeccionados de género fantasía pura lana, variedad de colores y modelos, cuello y puños reversible. Talles del 36 al 42, $ 9.50, 7.50 y. . . . . $ **5.90**

LIQUIDAMOS KIMONOS de bombasí rayado, con vivos de color unido, celeste, punzó, azul o rosa. Para niñas de 2 a 8 años. . . . . $ **1.80**

LIQUIDAMOS BLUSAS de bombasí, en colores surtidos, modelo muy práctico, con tablitas y botones de nácar. Talles del 36 al 42, $ 1.50 y $ **0.95**

Nunca como en esta ocasión han podido adquirirse confecciones a precios que escasamente representan la mitad del valor de los materiales en ellas empleados.

Últimos días de la GRAN LIQUIDACIÓN de sombreros para niñas



LIQUIDAMOS un gran surtido de Sombreros de terciopelo. Para niñas de 2 a 16 años, a $ 3.95 y. . . . . $ **2.45**

LIQUIDAMOS "CANOTIERS" de hule, muy elegantes, adornados de cocarde de cinta de "faye". Para señoritas $ **3.95**

LIQUIDAMOS una inmensa variedad de Sombreros, todos de estilo muy nuevo y elegante, para niñas de 2 a 14 años, a pesos 6.85 y. . . . $ **4.90**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

Santa Cruz



Señor Antonio Cocozza, nuevo secretario de esta gobernación

Enlace





La señorita Esther Varela con el señor Ernesto J. Greco

MERCEDES (S. L.)



Después de la ceremonia religiosa del enlace Truskosky-Hammar

LANÚS



Partida de reservistas italianos.—El vicecónsul italiano de esta localidad, señor Blas Falabella, colocando a aquéllos el brazalete tricolor

MORÓN



Durante la velada pro monumento a la jura de la independencia, que se levantará en este pueblo

GUALEGUAYCHÚ



En la Escuela Normal, el 9 de julio, se sirvió un lunch. La concurrencia



Aviso Importante

Concurso del lema original, para ginebra "Llave"

Esperamos poder dar a publicidad el resultado del concurso para el día 19 de Agosto 1915.

PETERS Hnos. — Av. San Juan 100, Buenos Aires

De todo un poco

Una publicacion técnica extranjera afirma, basándose en datos de un oficial alemán, que Alemania contaba con 27 submarinos al comenzar la actual guerra, y añadiendo los que se han construído después, debe de poseer ahora 36, si no ha perdido ninguno. Además, ha comenzado Alemania la construcción de otros nuevos y se ha incautado, naturalmente, de los que se estaban construyendo para países extranjeros.

Dícese que los tanques de lastre van llenos de aceite cuando los submarinos emprenden un largo crucero, y que los submarinos de 800 toneladas como el "U 47", que es uno de los últimos que han realizado pruebas, gastan 10 toneladas de aceite por cada 1.000 millas, con velocidad de ocho por hora.

Estos submarinos llevan 50 toneladas de combustible líquido, por lo cual su radio de acción es de 5.000 millas, pero puede aumentarse bastante llenando también de aceite los tanques de lastre de agua.

Calcúlase que una moneda de oro tiene que pasar por 2.000 millones de manos antes de que se borre el relieve, por efecto de la fricción. Las monedas de plata no se borran hasta después de haber pasado por 3.250 millones de manos. Inútil nos parece decir que semejantes cálculos son bastante problemáticos.

Los médicos de los soberanos de Inglaterra tienen un curioso privilegio: una columna de tropa debe dete-

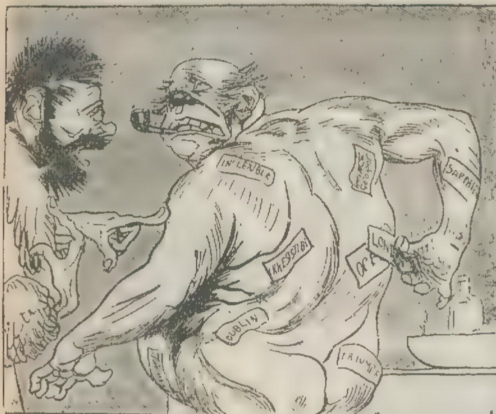
YA SE DUDA EN BERLIN



—Vencemos en todas las líneas...
—¿Telegráficas?

("Le Rire").

EN LOS DARDANELOS



Ivan.—Bueno, quedamos en que Constantinopla es para mí, ¿no es eso?
John.—¡Pues claro, hombre! . . . a mí me fastidia bastante esa cuestión.
("Kladderadatsch").

nerse y quedar cortada para dejar paso al médico, siempre que éste se dirija al palacio real.

La corona real de Portugal tenía fama de ser la más valiosa del mundo, pues se la atribuía un valor de cinco millones de pesos oro.

Las arañas más grandes que conocen los entomólogos se crían en la región montañosa de la isla de Ceilán. Hacen telas de seda amarilla de más de tres metros de diámetro.

El niño más rico del mundo es Juan Jacobo Astor. Cuando llegue a la edad legal, Juanito Astor heredará más de veinte millones de pesos oro, dejados por su padre el difunto coronel Astor, cuya trágica muerte en el naufragio del "Titanic" recordará todo el mundo. Vigila al niño de día y de noche un cuerpo de ayas para evitar que lo secuestren o que sufra algún accidente, y siempre están de guardia varios médicos para combatir los más leves síntomas de enfermedad. Cuando viaja el opulento niño, va guardado por una docena de detectives.

EL NUEVO TIPPERARY



Es largo, muy largo el camino hasta Constantinopla. ("Simplicissimus").

Impresiones de Míster RICO TIPO
EN BUENOS AIRES



RICO TIPO GALANTE

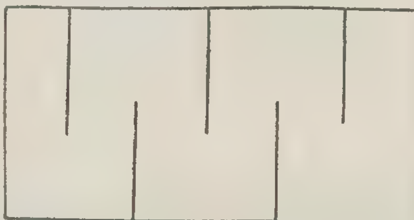
Rico tipo — "Qué rico tipa".
Ella — "Qué rico tipo".

Procedimiento para la formación de planteles reproductores con dotación de varios gallos

Hemos recomendado distintas veces, en términos generales, la conveniencia de formar los planteles reproductores integrados por un solo gallo, y las gallinas a él correspondientes en número variable según las razas, edad de los animales, etc. Entendimos, al preconizar esta tendencia, propiciar en el terreno práctico los mejores resultados que se hàn constatado superiores,— en la que a máximum de fecundidad se refiere, — a los obtenidos empleando otros procedimientos.

Puede ocurrir, por cualquier circunstancia, que el criador se halle imposibilitado de alojar cada plantel de un macho y las hembras que correspondan en gallineros independientes, en cuyo caso se adopta el recurso de reunir la cantidad de gallinas que se desee, acompañados de los gallos necesarios, en una misma vivienda. Salvada la dificultad de las luchas que se producen entre los distintos gallos cuando se desconocen, mediante la elección de aquellos ejemplares que, criados juntos se han hermanado en virtud de la vida transcurrida en comunidad anteriormente, preséntase un serio entorpecimiento que no siempre se atina a dominar, y que ocasiona serios perjuicios. Aun hermanados los machos, conseguido el ''statu quo'' cuando uno de ellos cubre a alguna de las hembras, los demás, llevados de sus ambiciones instintivas, corren hacia aquél, lo atacan y desvirtúan en la mayoría de las ocasiones la efectividad del acto generador. La consecuencia se advierte después cuando se observa en las incubaciones la elevada proporción de huevos sin fertilidad.

Los criadores de América del Norte, han ideado un sencillo procedimiento destinado a corregir las resultancias mencionadas, permitiendo tener en un mismo gallinero varios gallos, sin que la fecundidad de los productos se altere, como sucede cuando se disponen por planteles aislados. Consiste dicho medio en efectuar plantaciones de pequeños arbustos de hoja perenne y ramificación baja, en los parques, dándoles la disposición que manifiesta la ilustración que reproducimos. Obtiénese con ella impedir la visualidad para los pobladores de un extremo a otro del corral, lo que, como puede comprenderse, impide a su vez que un gallo sea molestado al cubrir a una gallina, por no presenciarla los demás. Los reproductores habituados a la disposición en la forma indicada de las plantaciones tratan por sí mismos de hacer más eficaz el propósito perseguido, ocultándose en el momento de la cópula, de modo que ella se realiza en condiciones del todo favorables.



Disposición de las plantaciones de arbustos en el interior del parque

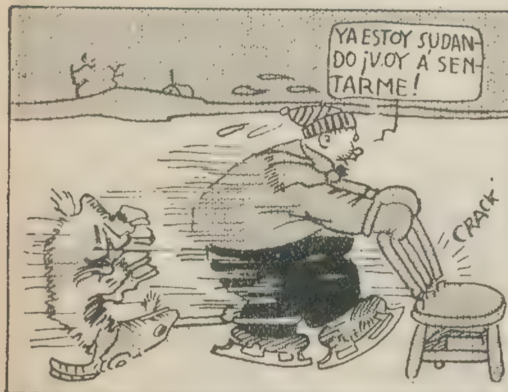
Sabemos que en este país se ha implantado ya la innovación norteamericana, y que en todos los casos experimentados, los resultados han sido del todo satisfactorios. — DICK.

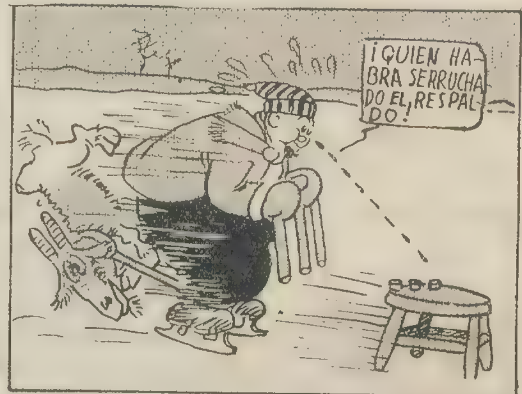
La chiva de don Juan Barrigón

En el hielo

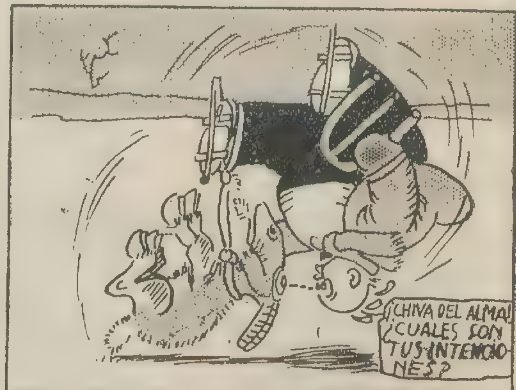
















(Continúa).



Las señoras no deben confundir las **perlas KEPTA**, maravilloso descubrimiento científico, con otras imitaciones que desde lejos revelan su inferioridad. La legítima **perla KEPTA** es una joya perfecta y un adorno insuperable de la dama elegante. Visitamos con un completo surtido a quien lo solicite. Pidan catálogos.

ÚNICO INTRODUCTOR FRÉDÉRIC RELLER - MAIPÚ 440, BUENOS AIRES









(De *New York Herald*).



AÍDA Y RADAMÉS

No falta quien lo repita frecuentemente: "Este chico va a acabar mal; no tenía bastante con meterse en el avispero de los países en guerra, ahora se lanza al mundo de los salvajes. ¡Ay Dios mío! La que se va a armar aquí! Un asado con cuero riquísimo."

El gran bribonzuelo se ríe y sigue adelante, convencido de que dispone de un prodigioso talismán. Por supuesto, que el mocito demuestra tener su miajita de talento, y que no fiando demasiado en el talismán, por aquello de "fiate en la virgen y no corras", él piensa las cosas, traza un plan y lo ejecuta con alta discreción, como cualquier diplomático.

Resuelto a dar de verdad la vuelta al mundo, ha pensado que un día habrá de atreverse con razas de otros continentes, bárbaras y sin pizca de amor al prójimo, y que lo más prudente es empezar por la visita a los negros auténticos, que menos negrura tengan en el alma.

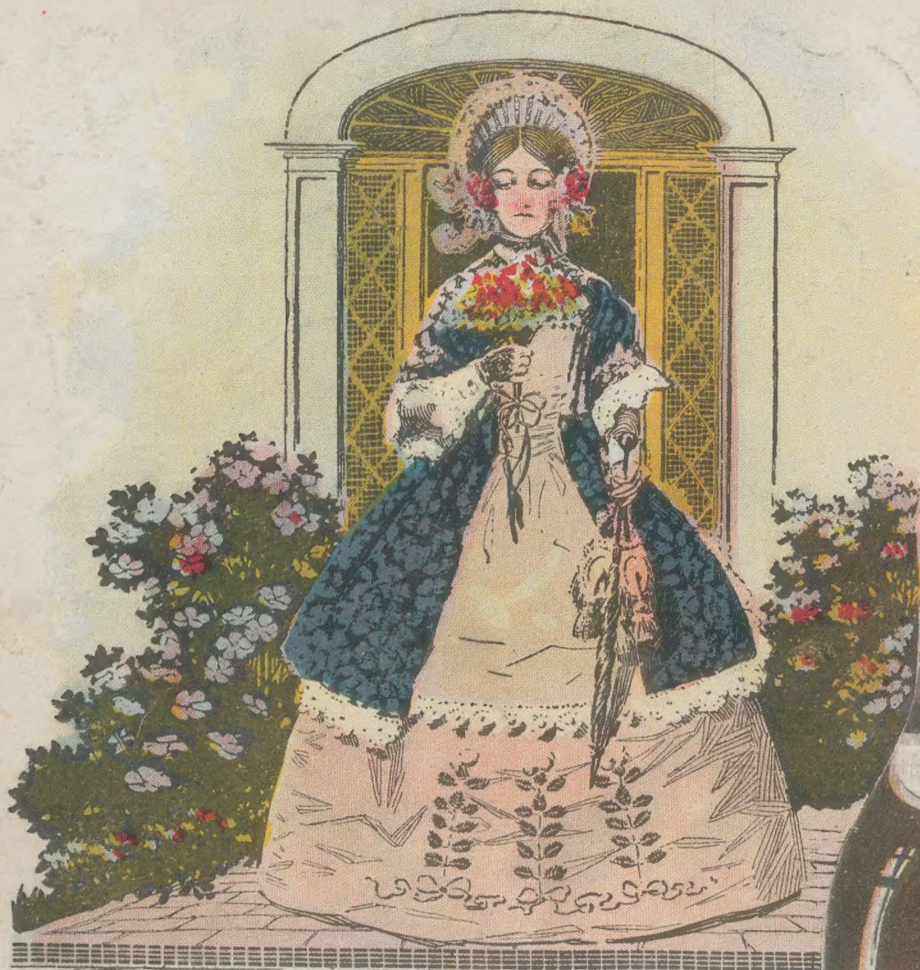
Había de comenzar, pues, por Abisinia, donde la mayor parte de los habitantes es de raza blanca, la cual ha influído con sus costumbres cristianas sobre sus compatriotas de color, etíopes y sudaneses, los cuales, naturalmente, aspiran a semejarse lo más posible a las personas de piel menos obscura.

La entrada del niño alado en las tribus de la selva africana no ha podido ser más placentera. Hecha la prueba de una excelente enjabonadura con la espumosa pasta Reuter, la negrada, ansiosa del trastrueque de color, se ha entregado porfiadamente y con cierto éxito, a una labor de fregona, radiante de satisfacción, mientras el pequeño amoroso, con su gracia tenoriesca, se dirige a la prepotente Aída de la tribu, y con deliciosa música verdiana le canta una romancita en la que loa las cualidades realmente soberbias del Jabón Reuter.

Celeste Aída, forma divina,
Místico serto di luce e fior,
Aquí te traigo, bella bambina,
De la belleza la nata y flor.
Producto fino de esencia pura,
Obra milagros, como un santón,
Conserva sana toda hermosura,
Y trueca en blanco hasta el carbón.

Claro que el gran cachafaz se ríe, por dentro de sus versos de zarzuela, pero a la linda morocha le suena todo a música celestial y siente ansias locas de comprobar la verdad del mágico Jabón Reuter.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES







NUMERO SUELTO	En la capital....... 20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital. 25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „